

Iglesia en Marcha

Año XXII, No 173, Diciembre de 2012
Arzobispado de Santiago de Cuba



NAVIDAD ES RENACER

Sumario

3. Mensaje de Mons. Dionisio García en la Navidad
6. Es Navidad
7. Para Crecer en Comunidad
Los cofres de la Felicidad
8. Entrevista:
Nueva evangelización: una conversión desde dentro
12. Josephine Brigole: una joven signo de esperanza
13. La noche no termina
14. Nosotros los cubanos
18. ¿Tiene Sandy algo bueno?
19. Bienaventurados los que trabajan por la Paz
24. Convocatoria XI Concurso Literario Viña Joven
26. En marcha con la Iglesia
28. Servir a Jesús en los pobres
30. Desde la prisión
Al Diácono José Vicente
Premios XII Concurso de la Pastoral Penitenciaria
29. Por Cristo, con Él y en Él
32. Centenarios
Diócesis de Matanzas
Arquidiócesis de Camagüey
35. ¿A qué Señor esperamos?
36. La Iglesia es Noticia

Reconciliación y Reencuentro

Con Dios, como Padre, porque la indiferencia, la falta de fe o el miedo pudieron alejarnos de Él.

Con los hermanos, porque una discusión, la envidia, la mentira, el egoísmo, la intolerancia, la comodidad, la infidelidad, nos pueden haber dividido, distanciado, enemistado.

Con nuestra patria y con nuestro pueblo, porque el individualismo, la apatía, la desconfianza en nuestras propias fuerzas y valores, la desesperanza, el buscar fuera lo que debemos encontrar dentro, pueden habernos distanciado de esta casa y familia común para todos los cubanos que es Cuba.

Iglesia en Marcha

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Carmen R. Oliveros, Antonio Rabilero, Katerine Savón, Yhamile Narváez, María del R. Piorno, P. Jesús Marcoleta, Osvaldo Gallardo, P. Miguel Fariñas, P. Nicolás Salazar, Pedro I. González, Camilo O. González, Antonio López de Queralta M. **Portada:** Fotografía del Nacimiento de la SBIM Catedral de Santiago de Cuba **Fotografía e imágenes:** Archivo **Suscripciones:** Pedro P. Amador, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

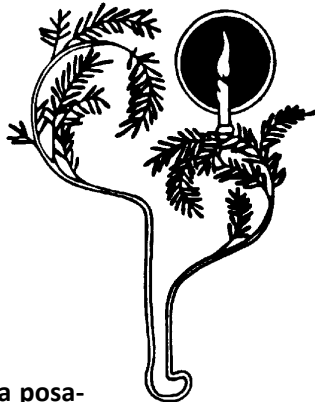
Cierre de esta Edición 24 de diciembre de 2012. LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN..

Mensaje de Navidad de Mons. Dionisio García Ibáñez

Alocución radial transmitida por CMKC, martes 25 de diciembre de 2012

“Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que Dios ama.”

**Les anunciamos, hermanos, una Buena Noticia,
Una gran alegría para todo el pueblo;
Escúchenla con el corazón lleno de gozo:
Habían pasado miles de años
Desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra
e hizo al hombre a su imagen y semejanza.**



**Hace 2012 años,
En Belén de Judá, pueblo humilde de Israel,
Ocupado entonces por los romanos,
En un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada,
De María virgen, esposa de José,
De la casa y familia de David,
Nació Jesús,
Dios eterno,
Hijo del Eterno Padre y Hombre verdadero,
Llamado Mesías, es decir Cristo,
Que es el Salvador que todos los hombres esperaban.**

Queridos hermanos y hermanas:

Al igual que otros años me dirijo a ustedes deseándoles Paz y Esperanza en la Navidad y en el Año Nuevo 2013. La posibilidad que me brinda la emisora provincial CMKC se ha convertido en algo tradicional en esta época del año. Esta oportunidad es muy apreciada por mí pues me permite llegar a sus hogares, ser escuchado por ustedes y por sus familias y también por los numerosos radioyentes de esta emisora.

El mensaje navideño de este año tiene una connotación especial, pues están presentes en nuestra memoria los angustiosos momentos del paso del huracán Sandy por nuestra provincia. Todavía estamos impresionados por los efectos destructivos que dejó a su paso; la muerte de vecinos, miles de casas, dependencias y servicios del estado destruidos o afectados, junto con la pérdida de bienes personales y públicos que fueron adquiridos con mucho esfuerzo.

Por este motivo quisiera que mis primeras palabras fueran las mismas que el ángel le dirigió a los pastores que estaban cuidando los rebaños de ovejas cerca de Belén. *“No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para ustedes y para todo el pueblo: les ha nacido hoy en la ciudad de David, un salvador, que es Cristo el Señor*

La Navidad es tiempo de celebrar el triunfo de la vida sobre la destrucción y la muerte. La llegada de un nuevo hijo, de un niño recién nacido siempre es motivo de alegría para la familia. Es el triunfo de la vida sobre la muerte. Y lo es mucho más cuando ese niño es Jesús, que vino al mundo para alcanzarnos la plenitud de la vida, la vida que no termina en unos cuantos años, sino que dura para siempre: la vida eterna. Pidamos a Dios que nos proteja del mal, que aparte de nuestras calles y familias la violencia que trae tanto sufrimiento y que nos ayude a alcanzar la vida eterna junto a Dios.

La Navidad es un tiempo de fiesta y celebración familiar. Dios quiso nacer en el seno de una familia honrada y humilde formada por María y José. Según dice la Biblia era una familia de fe, de buenas costumbres, trabajadora, que oraba y confiaba en Dios. Sufrieron escasez, Jesús nació en un establo porque no encontraron albergue, tuvieron que huir a Egipto pues el tirano Herodes los perseguía. Sin embargo no se acobardaron ni perdieron las esperanzas. Criaron y educaron a Jesús con amor y dedicación. Ellos son ejemplos para nuestras familias. Pidamos a Dios que todas las familias permanezcan unidas e imiten en la fe y la honradez a la sagrada familia formada por Jesús, María y José; y pidamos también que se creen las condiciones que permitan, con la participación de todos, que cada familia pueda tener una casa digna donde pueda florecer un hogar sano.

La Navidad es tiempo de esperanza. Después del paso del ciclón se oía constantemente la frase: *Gracias a Dios que estamos vivos, mientras hay vida hay esperanza.* Es cierto. La Navidad nos recuerda con mucha certeza y fe, que no estamos solos, Dios no nos abandona, está presente entre nosotros con su gran amor. Podemos decir junto con san Pablo: *“Todo lo puedo en el Señor que me conforta.”* Hermanos, los cubanos somos emprendedores y sabemos resolver, levantemos los ánimos, luchemos y esforcémonos para recuperar lo que perdimos. Pidamos a Dios en estas Navidades que nos de fuerzas para que por nuestros medios y con la ayuda de todos podamos recuperar nuestra ciudad y construir un futuro digno para todos.

La Navidad es tiempo de fraternidad y reconciliación. El Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos por medio de Él hijos de Dios. Jesucristo abolió todas las diferencias entre las personas, para Dios todos somos iguales, todos somos

hermanos y debemos tratarnos como hermanos, fraternalmente. Es tiempo de acercarnos al que tiene más necesidad que yo. Debemos ayudarnos mutuamente. La dolorosa experiencia del ciclón también nos dejó experiencias de ayuda mutua entre familiares, vecinos y aun desconocidos. Más de una historia hermosa conocemos de vecinos que no se trataban y que, en medio de la adversidad, dejaron las diferencias para apoyarse mutuamente. Pidamos al Señor en esta navidad que el espíritu de reconciliación y fraternidad esté presente entre nosotros, pues es la única manera de crear la sociedad justa que soñamos “con todos y para todos”.

La mejor manera de celebrar las fiestas navideñas, desde hoy Día de Navidad hasta el Día de Reyes el próximo 6 de enero, es en casa, con la familia, y en los templos y casas de oración junto a la comunidad cristiana. En un ambiente de sana alegría escucharemos la Palabra de Dios, rezaremos los unos por los otros, daremos gracias a Dios y compartiremos nuestra fe en un ambiente de sana alegría.

Antes de darles mi bendición quiero darles un aviso importante: el próximo sábado 5 de enero, a las 9:00 am. en el Santuario Nacional de Nuestra Señora de la Caridad en el Cobre; será la clausura solemne de las celebraciones del Año Jubilar Mariano por los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad. Estarán representadas todas las provincias del país y será una fiesta de acción de gracias a Dios, de fe y de cubanía. Si puedes participar no faltes.

Deseándoles una Feliz Navidad y un Año Nuevo 2013 lleno de Paz Y Esperanza, les bendigo a ustedes, a sus familiares y vecinos. EN EL NOMBRE DEL PADRE, DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. AMÉN.

+Mons. Dionisio García Ibáñez
Arzobispo de Santiago de Cuba



Es Navidad

*Celebremos con alegría el advenimiento de nuestra salvación y redención
(San Agustín, sermón 185)*

Es el mes de diciembre, y con él la Navidad, que no es otra cosa que la cristiana y alegre celebración del nacimiento del hijo de Dios en el portal de Belén, allí le adoramos ya nacido entre nosotros de las purísimas entrañas de la Virgen María; por eso san Pablo afirmará categóricamente en su Carta a Tito (2,11) *Porque se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres.*

Jesús nacido en Belén, verdadero sol de justicia, se da a conocer primero a su madre santísima y a su padre adoptivo, el glorioso san José, luego a unos humildes pastores que cuidaban su rebaño en las cercanías y que avisados por un Ángel, lo dejaron todo para ir a adorarlo. Finalmente a los tres Reyes Magos, que guiados por una luminosa estrella, le reconocieron como el Rey de reyes y el Señor de los que dominan. Admirable el espíritu de fe de María, José, los pastores y los Reyes Magos, que supieron descubrir en aquel frágil pequeño niño al Emmanuel, *Dios con nosotros* (Is 7, 14) ¡Ojalá hoy, aquí y ahora, tuviéramos esa misma fe en Jesucristo, Señor de la historia!

Sé, que debido a las actuales y penosas circunstancias por las que atraviesa el pueblo cubano, especialmente las provincias orientales después del devastador huracán Sandy, para muchísimas personas esta Navidad pudiera no tener la connotación de alegría que caracteriza estos días. Sin embargo para una persona verdaderamente cristiana, a pesar de todo, la Navidad tiene que abrir una puerta muy grande al Amor y a la Esperanza.

Desde el pesebre, el Niño Jesús nos bendice y nos llena de paz, porque *Cristo es nuestra paz* (Ef 2, 14). Este tiempo cristianamente vivido debe llenarnos de felicidad y de paz, pues Dios nos da el más grande de los regalos que podamos recibir: Cristo Jesús, Hijo único de Dios: *Para que conociendo a Dios visiblemente (en la persona de Cristo) Él nos lleve al amor de las cosas invisibles* (prefacio de Navidad).

Con cuanto esperanza y alegría el profeta Isaías anunciaba a su pueblo: *Resplandecerá una brillante luz sobre nosotros... porque nos ha nacido el Señor, el cual será llamado Dios Admirable, Príncipe de la Paz, Padre del Siglo futuro...cuyo reino no tendrá fin* (Is 9,1 ss). La anterior profecía, proclamada más de 700 años antes del nacimiento de Cristo, bien puede ser dicha a nosotros cubanos hoy, especialmente a los que más sufren.

Al acercarnos al misterio de la Navidad, al humilde y desvencijado portal de Belén para adorar al Niño, nacido por nosotros en medio del mayor desamparo y pobreza, pidámosle que nos conceda una fe viva y operante desde al cual podamos reconocer y seguir al voluntad de Dios que permite, siempre para nuestro bien, sucedan hechos que pueden parecernos no justos o tal vez no convenientes. Dios siempre escribe derecho sobre renglones torcidos...

Que esta Navidad tan especial, nos llene a todos de fe, humildad y alegría, para ir al encuentro cara a cara con el único y eterno Salvador, Cristo Jesús, único que tiene el poder para saciar a plenitud todas las hambres y necesidades que tiene el corazón humano.



Los Cofres de la Felicidad

Hace muchísimos años, vivía en la India un sabio, de quien se decía que guardaba en un cofre encantado un **gran secreto** que lo hacía ser un triunfador en todos los aspectos de su vida y que, por eso, se consideraba el hombre más feliz del mundo. Muchos reyes, envidiosos, le ofrecían poder y dinero, y hasta intentaron robarle para obtener el cofre, pero todo era en vano. Mientras más lo intentaban, más infelices eran, pues la envidia no los dejaba vivir.

Así pasaban los años y el sabio era cada día más feliz. Un día llegó hasta él un niño y le dijo:

- "Señor, al igual que tú, también yo quiero ser inmensamente feliz. ¿Por qué no me enseñas qué debo hacer para conseguirlo?" El sabio, al ver la sencillez y la pureza del niño, le dijo:

- "A ti te enseñaré el secreto para ser feliz. Ven conmigo y presta mucha atención. En realidad son dos cofres en donde guardo el secreto para ser feliz y éstos son mi *mente* y mi *corazón*, y el gran secreto no es otro que una *serie de pasos* que debes seguir a lo largo de la vida:

El primer paso es saber que existe la presencia de Dios en todas las cosas de la vida, y por lo tanto, debes aceptarlo como Guía, amarlo y darle gracias por todas las cosas que tienes.

El segundo paso es que debes quererte a ti mismo, y todos los días al levantarte y al acostarte, debes afirmar con convicción: *yo soy importante, yo valgo, soy capaz, soy inteligente, soy cariñoso, espero mucho de mí, no hay obstáculo que no pueda vencer*. Este paso se llama Autoestima alta.

El tercer paso es que debes poner en práctica todo lo que dices que eres, es decir, si piensas que eres inteligente, actúa inteligentemente; si piensas que eres capaz, haz lo que te propones; si piensas que eres cariñoso, expresa tu cariño; si piensas que no hay obstáculos que no puedas vencer, entonces proponte metas en tu vida y lucha por ellas hasta lograrlas. Este paso se llama superación.

El cuarto paso es que no debes envidiar nunca a nadie por lo que tiene o por lo que es; ellos alcanzaron sus metas, logra tú las tuyas.

El quinto paso es que no debes albergar en tu corazón rencor hacia nadie; ese sentimiento no te dejará ser feliz; deja que las leyes de Dios hagan justicia, y tú perdona y reconcíliate.

El sexto paso es que no debes tomar las cosas que no te pertenecen, recuerda que de acuerdo a las leyes de la naturaleza, mañana te quitarán a ti algo de más valor.

El séptimo paso es que no debes maltratar a nadie; todos los seres del mundo tenemos derecho a que se nos respete y se nos quiera. El maltrato atrae maltrato. La benevolencia engendra benevolencia-

Y por último, levántate cada mañana con una sonrisa en los labios, observa a tu alrededor y descubre en todas las cosas el lado bueno y bonito; piensa en lo afortunado que eres al tener todo lo que tienes; ayuda a los demás, sin pensar que vas a recibir algo a cambio; mira a las personas y descubre en ellas sus cualidades y dales también a ellos "el secreto para ser triunfador" y que de esta manera, puedan ser felices"

Nueva Evangelización: Una conversión desde dentro

El pasado mes de octubre, la iglesia católica celebró la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema "La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana". Un Sínodo es un encuentro que reúne a obispos en representación de las conferencias episcopales de todo el mundo para reflexionar, debatir y hacer propuestas sobre un tema previamente escogido, y cuyos frutos se aplicarán luego a la vida pastoral de la iglesia en las distintas regiones del planeta.

Iglesia en Marcha se acerca esta vez a Rita Petrirena Hernández, del Departamento de Coordinación Pastoral de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, quien junto a Mons. Juan García, arzobispo de Camagüey, participó por Cuba en ese encuentro.

Iglesia en Marcha: *¿Cómo estuvo conformado el grupo de participantes en este Sínodo?*

Rita Petrirena: Primero están los Padres Sinodales entre los que hubo un número fuerte de participantes del continente europeo. También había expertos, que eran cuarenta y seis. Ellos no tenían voto, eran personas a las que se les consultaba en algunos momentos, ya fuera en los círculos menores o en el aula sinodal, sobre aquellos temas particulares que requerían un punto de aclaración. Estábamos los que participamos en calidad de oyentes o auditores, que éramos cuarenta y nueve. Nosotros no teníamos voto pero si podíamos pedir la palabra y teníamos un momento para intervenir. También había otros

invitados, como por ejemplo hermanos de otras fraternidades, y de otras denominaciones cristianas: Bautistas, Metodistas, etc.

Déjame decir algo curioso: El tiempo de intervención de los padres sinodales era de 5 min, en ese tiempo tenían que decir todo, si no terminaban, el micrófono perdía la voz; los auditores tenían 4 min para sus intervenciones.

I.M.: *Y ¿en cuánto a la participación femenina?*

Rita Petrirena: Las mujeres éramos veintinueve. Dicen que es el sínodo que mas presencia femenina ha tenido. La mayoría eran religiosas, y unas pocas laicas.

I.M.: *¿Cómo llega el tema de la Evangelización a éste Sínodo?*

Rita Petrirena: Para escoger el tema del Sínodo el Papa se hicieron varias consultas previas en las que salieron con fuerza tres temas: la trasmisión de la fe a través de la educación y la formación cristiana, la parroquia como comunidad de comunidades, y los desafíos antropológicos de nuestros tiempos. Eso se llevó a otra consulta y al final el Papa determinó que el tema fuera: "La Evangelización para la trasmisión de la fe". Hubo un primer documento que recibieron las Conferencias Episcopales y las congregaciones religiosas. Hubo reacciones y eso es lo que luego conformó el documento de trabajo que animó las sesiones en el Sínodo.

I.M.: *Y los debates, ¿cuál es la metodología que siguen?*

Rita Petrirena: En los círculos menores*, se trabaja sobre un documento que presenta el relator general y que después se enriquece con las presentaciones de cada uno de los continentes y los aportes que salen cuando los padres sinodales van pidiendo la palabra.

I.M.: *En la dinámica establecida para el Sínodo, se presentan informes de los diferentes continentes y a veces de algunas áreas o grupos particulares. ¿Consideras que en los informes presentados por los distintos continentes en este Sínodo sobre la Evangelización pueden encontrarse algunos puntos de coincidencia?*

Rita Petrirena: Esto es algo que me parece interesante porque fue materia prima del sínodo. En el caso de África, decían: *Es difícil definir en África entre evangelización y nueva*

evangelización, porque tenemos zonas donde el primer anuncio todavía no ha llegado. Sin embargo ellos constatan como algo importante para la nueva evangelización, el establecimiento de las pequeñas comunidades cristianas, y en ese punto entran en mucha sintonía la iglesia de África y Asia con nuestra realidad.

Ellos lo expresan diciendo que ellas (las nuevas comunidades) son centros vivos de la evangelización en el continente. Por otro lado, constatan que la globalización esta estableciendo allí valores extranjeros negativos que dificultan a los cristianos del continente ser verdaderamente africanos. Valores tradicionales como el respeto a la vida, las relaciones sociales y familiares, son cada vez más difíciles de poner en práctica.

Algo que es muy particular de ellos son los conflictos perennes entre las tribus, además de las enfermedades, la corrupción, el tráfico de seres



Momento de la intervención en el Sínodo para la Nueva Evangelización de Rita Petrirena, auditora. (Foto cortesía CELAM)

humanos, la violencia contra los menores y las mujeres. Otro factor que mencionan como que no puede ser ignorado es el fundamentalismo islámico.

El informe de América Latina, presentado por el presidente del CELAM, Mons. Carlos Aguiar Retes, no se centró tanto en hablar de las cosas catastróficas o de las fortalezas que tenemos en el continente, sino en exponer en el contexto de la nueva evangelización y recogiendo lo que ha dicho Aparecida, las respuestas a esta realidad de América Latina.

Por ejemplo es el continente que mas aborda el tema de la identidad laical. En su presentación Mons. Carlos Aguiar dijo: *Para lograr la Nueva Evangelización y transmitir la fe a las nuevas generaciones, la iglesia debe plantearse con toda honestidad un examen de conciencia sobre la manera de vivir la fe. Es necesario examinar la vida eclesial y el testimonio de la iglesia en la sociedad. Hoy más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y la santidad, son una urgencia pastoral. La toma de conciencia para generar la comunión eclesial, arranca de la conversión pastoral. La influencia de la fe en la sociedad para que la levadura del Evangelio permee y de sentido y sabor a la vida humana, depende en gran parte de la acción de los laicos.*

En el caso de Europa, siento que es el informe con más carga negativa. Arrancaba diciendo: *Europa necesita ser evangelizada (...)*. Al tema de Europa se han dedicado dos sínodos recientemente, uno inmediatamente después de la caída del muro de Berlín y otro en el año 1999, a las puertas del nuevo milenio.

El obispo que presentó el informe decía: *Han pasado trece años desde el último sínodo ¿Se cumplieron las esperanzas o se han agravado los problemas?*

Hay signos de preocupación en cuanto a la divulgación en los medios de comunicación sobre la fe cristiana. Muchas veces no es solo que no presentan la verdad sino que desinforman. Ellos creen que la descristianización no es sólo un fenómeno espontáneo. La pérdida de la memoria cristiana va a la par de los cambios antropológicos que son consecuencia de una cultura audiovisual que debilita el concepto claro y el razonamiento lógico.

Todo esto implica un gran riesgo también para la sociedad civil. La gente se tiene la impresión de que la democracia tradicional está perdiendo su significado. En general apuntan como positivo, la presencia del voluntariado y de los movimientos.

Oceanía, por su parte es un continente con muchas diferencias donde cada vez se hace más grande la brecha entre los ricos y los pobres.

Asia, fue el continente cuyos obispos transmitían mucha esperanza. Pastores de una profunda espiritualidad. Hablan de que hay muy poca uniformidad en el escenario asiático. Vemos un alto nivel de desarrollo en lugares como Japón o Corea del sur, pero también se ven escenarios de mucha pobreza. Asia es cuna de diversas religiones en el mundo. Y por ahí ellos identifican tres grandes desafíos: entablar un diálogo con la cultura, los pobres y las diversas religiones.

I.M.: *La Iglesia en Latinoamérica ha vivido la experiencia de la V Conferencia General de su episcopado celebrada en Aparecida, año 2007, que ha sido heredera de otros momentos importantes. Por otro lado, la iglesia cubana ha hecho también su camino y hoy nos encontramos a las puertas de nuestro 4to Plan Pastoral. ¿Qué visión general te aporta esta abarcadora experiencia del Sínodo 2012 en relación con el presente y futuro de la pastoral en nuestra iglesia cubana?*

Rita Petrirena: Diría que más que aportar viene a confirmarnos, a la iglesia latinoamericana y a Cuba en nuestro caminar. Creo que desde hace años, desde Medellín, la iglesia en nuestra región, con sus luces y sus sobras, está en este proceso; eso es innegable. La única región que tiene un proceso de reflexión teológico pastoral es América Latina y el Caribe, es algo que se constató allí al hacer referencia al tema de la nueva evangelización. Hubo siempre una fuerte referencia de los Obispos de América Latina al documento Aparecida. Y esto llegó hasta el punto en que la Asamblea Sinodal pide el Documento. Pienso que nosotros estamos muy en sintonía con esta realidad que vive América.

Son valoraciones más que tienen también como base, mi participación en Aparecida. Eso hace que pueda comparar aquella experiencia con esta. Por poner un ejemplo, el tema de la conversión pastoral, es algo que en nuestro lenguaje está presente. Aparecida incluso lo desarrolla. Pues en los círculos menores del sínodo, obispos europeos pidieron a obispos latinoamericanos que les explicaran qué era eso de *conversión pastoral*.

I.M.: *A partir del intercambio en los distintos niveles y lo que se escucha y se comparte en este tipo de eventos ¿Que elementos pudieran considerarse "universales" en la cultura contemporánea con incidencias para la nueva evangelización?*

Rita Petrirena: El desarrollo de la globalización afecta totalmente nuestro sistema de valores. Valores tradicionales están perdiendo su impacto en todo el mundo. Y de todos los sectores, la juventud es la más vulnerable.

Por otro lado muchos señalan que el secularismo y el materialismo se están haciendo cada vez más dominantes. Los lazos familiares están

sufriendo un deterioro lento pero que se constata. Los movimientos contra la vida aumentan y aumenta también el individualismo y la falta de respeto al prójimo.

En general todos los continentes han manifestado la necesidad de la nueva evangelización, en la medida en que sus propias culturas se están viendo afectadas por el proceso de secularización.

Un tema muy fuerte fue el de los medios de comunicación. Hubo una llamada de que los medios hoy tienen que tener en cuenta, no solo que son instrumentos de información y formación, para la iglesia de evangelización, sino que hoy generan una cultura.

I.M.: *¿Algún mensaje al final de este encuentro?*

Rita Petrirena: La nueva evangelización necesita de nuevos evangelizadores, y esos nuevos evangelizadores parten de un volver al encuentro con la persona de Jesucristo. Nosotros debemos ser los primeros en renovar ese encuentro con la persona de Jesucristo. La conversión tiene que empezar desde el interior.

Nota

*Grupos de trabajo más pequeños integrados según las lenguas oficiales del Sínodo

Josephine Brigole

Una joven signo de esperanza

Hace unos días un vecino me comentaba con un aire pesimista que la Historia de la humanidad está sumergida y cada vez más próxima a un encarnizado egoísmo en medio de un aparente egoísmo supuestamente intrínseco a la constitución del ser humano.

Por otro lado leía un artículo de un sociólogo español que considera que el socialismo es un tipo de sociedad que a pesar de su implacable derrumbamiento en toda Europa es una posibilidad futura, realizable, posible y hasta deseable.

Termina el año, y es natural preguntarse cómo será el próximo en cuánto a posibilidades de fructificar y prosperar o de mayor regresión económica y axiológica donde da la impresión a veces como que la realidad es incertidumbre.

Vienen de visita, muchos que residen en el exterior y desde la aeromoza que los despide en la escalerilla del avión hasta los conocidos de aquí, pasando por los familiares y allegados, reciben la "comidilla" es: *aquello está malo*. (¿Y por qué no se quedan? aquí)

Son pocos ¿caso los he contado yo?- los que dicen y se dicen: *esta crisis me ha enseñado que no necesito comprarme un arbolito de Navidad todos los años*, y que también se comparten el afecto, el cariño, los recuerdos, y las comidas: esto último signo y símbolo de que somos y estamos diseñados para estar juntos, y tragarse también.

Otro vecino me dice que el hijo se ha convertido al pentecostalismo y le ha dado por regalar muchas cosas a los necesitados de su comunidad por lo que



ha tenido forzosamente que mudarse "para protegerlo de esa locura".

Otros añoramos compartir en familia y con amigos una comida en Noche Buena y Fin de Año pero "no hay cama para tanta gente".

¿Entonces no hay quien dé razones para la esperanza? Yo lo veo clarísimo a través de **Josephine Brigole**. Una joven común. Se la presento a los jóvenes sobre todo:

La vi en el Canal Multivisión de la TV Cubana. Josephine Brigole es una joven esposa y madre de familia que vive en Filipinas. Una joven común que solo un periodismo iluminado puede mostrar. En su infancia vivía en el basurero Payaítas en Filipinas, un lugar donde es tradición buscar el sustento por medio de la recolección de basura reciclable: latas viejas de cervezas, de refrescos, plásticos etc. comprados a muy bajo precio por empresas receptoras de materias primas. Su interlocutor es un funcionario de una ONG alemana que la

ha contactado muchos años después en otro lugar lejano al basurero pero donde vive aún en la pobreza.

Le muestra unas fotografías de cuándo en su infancia hacía ese trabajo para ayudar a su familia, familia que desapareció porque fueron arrasados por frecuentes y torrenciales lluvias. Al mostrar las fotos, Josephine, emocionada sonríe y llora. Y muestra su casita de cartón de un espacio de 3 X 4 metros donde vive con sus dos pequeños y con su esposo que se dedica cada mañana a marchar junto al carro hacia el basurero para hacer esa misma labor.

El interlocutor le pregunta sobre sus sueños: ser maestra. Sorpresa: él le trae la propuesta de un viaje a Alemania (el país donde la Historia trata de cerrar una triste página) donde una institución (es dirigida por la orden de los padres Vicentinos para estos fines educativos y de instrucción) le brinda una posibilidad profesional. Ella muy emocionada llora más aún, de alegría. Sabe que es un gran esfuerzo el que tiene que realizar para salir adelante, pero ella está acostumbrada a luchar frente a toda desesperanza.

Y así se acaba esta historia de Josephine, una joven común. Josephine Brigole es de esos jóvenes "pobres de Yavé", una que da razón para seguir esperando, en Cristo, nacido de noche, en pesebre, en un pueblo sin periodistas, en un pueblo de pastores, oficio nada importante, un pueblo insignificante.

*La noche no termina de bostezar
con su largo, larguísimo
cansancio apretujado.
Arriba, sobre la luz parásita
de la ciudad,
brillan las constelaciones
como un libro de cuentos
que no cierras nunca.
Pero yo tengo que levantarme.
Los primeros gorriones te agradecen
que los preservaras de la helada,
y los mirlos se saludan con chillidos.
Tengo que levantarme.
La madrugada es un animal abrupto
con puntas finísimas de frío
y se estira junto a estos cristales
sin ganas de irse.
Tengo que levantarme
Tú me esperas.
Los colibríes tosen
y empiezan su trabajo,
el ruido de las máquinas los ahoga.
Entre el vapor del agua
que empieza a hervir
y los panes del desayuno, pienso,
no ha crecido el día lo suficiente
y Tú ya lo tienes todo listo:
el sol que ha de calentarnos,
la sonrisa que nos dará
razones de seguir,
la lluvia con su danza
de miles de ajorcas de cristal,
el amor nos dará razones de amar,
la aventura de vivir en tu Presencia.
Por eso vengo todavía sin calzarme,
antes de los ruidos del día
para decirte:
Aquí me tienes.
Yo quiero ofrecerte hoy
otra vez mi vida
y decirte una y otra vez:
Hágase en mí,
según como Tú quieres.*

Yhamile Narváez Cárdenas

Nosotros los cubanos

No soy de quienes cierran los ojos o callan ante los problemas de nuestra sociedad; pero una de las cosas que más me irrita, es que, por regla general, cada vez que alguien opina sobre nosotros los cubanos; es decir, sobre ellos mismos porque también han nacido aquí -sobre todo en presencia de extranjeros- lo hacen para hilvanar todos los defectos y vicios posibles de este mundo, como si tales solo fueran patrimonio exclusivo de quienes vivimos en este archipiélago, al sur de los 23°17'09' ; o sea, no más allá de Cayo Cruz del Padre.

Tales expresiones las he podido apreciar en disímiles circunstancias, así como en diversos encuentros en los cuales he participado, pero también en trabajos publicados en revistas católicas, a propósito de lo cual cito las siguientes palabras:

Hemos aprendido disciplinas tan horribles como las de sospechar y obedecer. Voy a morir sin olvidar que mi pequeña hija, de cinco años, dijo que no quería ver un programa político que pasaba en la televisión y de inmediato la joven que cuidaba al grupo de niños llamó a mi esposa "preocupada por lo que la niña está diciendo"... Hemos construido una sociedad donde monstruos como esa joven (imagino que Dios la proteja de saber semejante verdad sobre sí misma) son posibles. Hemos aprendido a ofender y herir de formas nuevas: borrando y alienando, des-nacionando y des-patriando (que bien sé que son palabras que no existen, pero tampoco el espanto de tal modo de huecos en la geografía o his-

toria nacional). Lo hemos hecho entre todos, porque también aprendimos un arte de conveniencia y cálculo que nos mostraba cuándo y con quien decir esto o aquello o una parte, o un negar que, a su vez, incluye el filo de la aceptación... Todo esto es lepra que pudre la espiritualidad y la Cuba futura deberá ser construida en el esfuerzo de desterrarlo...¹

Pero más adelante agrega: *...al propio tiempo, hemos sido persona gracias a esa misma Revolución contradictoria que nos condujo y enseñó a conocer al otro sufriendo en una dimensión que el mundo anterior solo incluía como tangencial al mito de una existencia nacional dulce...²*

¿Cómo conciliar monstruosidad con solidaridad?

Por mucho que conozca nuestro idioma, no podría intentar compararme con un poeta y crítico literario, con estudios superiores de idioma español por demás; pero el sentido que da al sustantivo **monstruo** (en plural) para designar a una joven dogmática y muy posiblemente de escasas luces, me lleva a preguntarme cuál sería el sustantivo a utilizar para designar a personas -sí, personas a las que conocí e incluso llegué a tratar en mi adolescencia- capaces de torturar a un joven de veintipocos años de tal modo que sin haber pasado un día luego de su asesinato, ni siquiera su propia madre pudo reconocerle, sino por las medias que aún llevaba³.

O a quienes ahorcaron, luego de apuñalarlo varias veces, a un joven de 16

años junto al campesino que le dio albergue en su casa⁴, los que se oponían por medio de las armas a que ese joven enseñara a leer y escribir a quienes quizás –para decirlo con las palabras del poeta– participarían junto conmigo, con nosotros los cubanos que decidimos quedarnos por propia voluntad aquí en el archipiélago, en la creación de tales monstruos.

Comprendo que resulta difícil asumir lo que no forma parte de la historia y experiencia personal de cada quien, pero uno espera que el conocimiento, más aún el intelecto elevado, permita una mejor comprensión de la compleja realidad de cualquier sociedad y su historia; y en consecuencia juicios más ajustados a esa misma realidad, debido a la complejidad extrema de los seres humanos, aún si se trata de nuestros compatriotas, a los que podamos no querer bien.

Si bien me resulta irritante, reitero, esa *paisanofobia*⁵ vulgar, del trato cotidiano, que se da en la relación entre vendedor-cliente, ciudadano-funcionario, incluso entre vecinos; en lo personal me asusta, por mucho más dañina y peligrosa, la *paisanofobia académica*, de alto vuelo intelectual. Me permito citar:

Como miles de cubanos en la actualidad, soy una de las que ha visitado Venezuela en varias ocasiones. Este mismo año, otra profesora y yo al entrar en un elevador, fuimos asaltadas por un malandro con una supuesta pistola. Nos pidió primero dinero y después los celulares. Me puse blanca cuando me amenazó, después de darle un poco de bolívars le grité: isomos cubanas y nosotras no tenemos celulares!>>... Más adelante la autora agrega: <<Llegamos al policlínico o CDI y la epidemióloga cubana me preguntó con cara de pocos amigos: ¿Y el papel

*de la fiebre? ¿De qué fiebre me está hablando? Le contesté. Con una prepotencia tremenda, me dijo: Si no me entrega ese papel lo siento –y se regodeó con un tono de voz en nada parecida a la del ladrón venezolano, que había sentido con menos agresividad: Usted no se puede ir mañana. ¿Cómo que no me puedo ir? Le pregunté y todo terminó con escándalo y llanto para poder imponer mis derechos como ciudadana, pisoteada por una persona más belicosa que el infeliz asaltante*⁶.

No se que experiencia o conocimiento de la violencia delincuencial en Venezuela, tiene la autora; pero le puedo asegurar que ningún malandro anda con una pistola de mentirillas porque sabe que no sobrevive más que unos pocos días. El malandro, posiblemente con varios muertos a sus espaldas es para la autora un infeliz asaltante, mientras que la doctora cubana es una prepotente que pisotea sus derechos, alguien peor que el delincuente.

*Cuba violenta, sucia, no pobre y sí miserable, triste*⁷

Violentos, sucios, miserables y triste: así nos ve la autora, porque a la geografía no le van muy bien tales atributos, y en particular me detengo en el adjetivo miserable que significa⁸: Desdichado, infeliz. 2: Abatido, sin valor ni fuerza. 3: Mezquino. 4: Perverso, abyecto, canalla.

Violentos porque en su barrio una pelea se dirimió a machetazos. Entonces, cómo designamos a los mexicanos con más de 50 mil asesinados en los últimos 5 años en el marco del enfrentamiento entre narcotraficantes y de estos con el gobierno; muchos de ellos decapitados (quizás no con vulgares y subdesarrollados machetes). Cómo catalogar lo que ocurrió en Argentina y otros países de América durante las

dictaduras militares, o las matanzas en diversos países centroamericanos y la tremenda delincuencia de hoy en algunos de esos países. Pero la violencia no es patrimonio de los latinos: las matanzas en centros escolares y otros lugares en los EEUU, amén de otras manifestaciones de violencia son ilustrativas, como las guerras e invasiones a otros países por intereses económicos: ergo, el petróleo.

En cuanto a cómo somos, más de uno se regodea en citar -y reafirmar- una y otra vez las palabras atribuidas a Máximo Gómez: **el cubano, si no llega, se pasa...**

¿Se pasaron Céspedes y los demás hombres del 10 de Octubre del 68? ¿No llegaron o se pasaron los Maceo, Crombet, García, y otros tantos? Y Martí ¿se quedó corto o terminó en el extremo? Por solo citar a los mejores exponentes de los contemporáneos del Generalísimo, los que más descollaron entre los cubanos y por tal razón tuvieron que servir de modelos en el cual se sustentara la sentencia de marras.

Mucho se habla de **RECONCILIACIÓN**, más ahora en que precisamente es el gesto que nuestra Iglesia ha propuesto a nosotros los cubanos en el marco del Jubileo por los 400 años de la presencia de María de la Caridad del Cobre. Pero no se trata simplemente de un gesto, aunque por un gesto se comienza cualquier empresa grande, por cualquier cambio interior en nosotros que siempre será la empresa más difícil de todas, pues siempre será más fácil cambiar el entorno geográfico, las cosas merced de la ciencia y la tecnología que cambiarnos a nosotros mismos, tarea muy ardua e imposible sin la gracia de Dios, aunque no la pidamos expresamente.

Es difícil, pero si no asumimos a los

otros como personas, complejas e imperfectas como nosotros mismos; todo lo que digamos sonará a palabras huecas, porque son palabras falsas, que no corresponden a un verdadero amor al prójimo, a pesar de que a veces el prójimo pueda ser un sinvergüenza o un delincuente a quien debe castigar la ley, incluso con mucha dureza; pero mal que nos pese, es también una persona, un ser humano: con esa visión peyorativa y el desdén por nuestros compatriotas que advierto en algunos, resulta inconcebible que se pueda hablar de reconciliación, de mejoramiento de la nación.

En el contexto histórico cubano de estos últimos cincuenta y tantos años, se pasa por alto que se ha vivido en estado de guerra con la nación más poderosa de toda la historia humana: en los 60's de guerra real; pero luego también de guerra, aunque en el caso de Cuba hay que invertir la famosa expresión de Clausewitz⁹ y decir entonces:

La política es la continuación de la guerra por otros medios.

Por supuesto que constituye un reto para todos nosotros la reconciliación entre cubanos, es decir, con nosotros mismos en las circunstancias actuales. Sin embargo, con perdón de sociólogos, politólogos, filósofos, teólogos, etc., religiosos, laicos o ateos; la gente, o sea, nosotros los cubanos, la inmensa mayoría de los de aquí, los de allá o de donde sea (siempre hay excepciones); han encontrado los caminos prácticos del encuentro, sin tomarse muy en serio ni las políticas oficiales de ningún lado, ni las miles o decenas de miles de páginas que el mundo académico ha producido sobre el asunto y que por demás, positivamente, ha propiciado tantos viajes en ambas direcciones y los consiguientes encuentros en diversas latitudes.

Por último quiero citar unas palabras del Pbro. Jorge Cela S.J.:

Ser solidario es un valor importante en la sociedad cubana. Solidaridad quizá con los ideológicamente afines, pero apertura generosa al otro, que ha supuesto muchos sacrificios a la economía cubana y a los miles de cubanos y cubanas que han ido en misiones al exterior y han dado realmente lo mejor de sí mismos a cambio de prácticamente nada¹⁰.

Un ligero disenso: la gran mayoría de los países en donde se ha manifestado o se manifiesta hoy día la solidaridad de los cubanos, no son siquiera cercanos a ninguna forma de socialismo, ni están o han estado gobernados por dirigentes de ideología marxista. Incluso en el caso de Angola nadie hablaba de socialismo aunque el partido en el poder (MPLA-Partido del Trabajo) fuera de orientación marxista.

Esa solidaridad con otros y entre cubanos, no se ha quedado en Cuba, forma parte del ser de la inmensa mayoría de los cubanos que viven en otros países, los más que abandonaron la nación luego del triunfo revolucionario de enero de 1959; cubanos que en estos años difíciles de *período especial* han ayudado económicamente a sostenerse a sus familiares e incluso amigos en el archipiélago; que luego del paso del terrible huracán Sandy por estas tierras orientales, acudieron masivamente a enviar dinero y otras ayudas a los suyos aquí; lo cual nos dice que siempre es mucho más importante el sentimiento del corazón humano conmovido por Dios que todos los *teques* de este mundo por muy eruditos y doctos que sean. En el ámbito nacional, también los de mejor situación económica respondieron con presteza para ayudar a sus compatriotas afectados, sin importar a quienes llega finalmente lo aportado.

Por lo tanto, a pesar de la destrucción terrible causada por el huracán, no hay razón para la desesperanza, menos aún para sentirnos miserables, ni tristes, carecemos de muchas cosas pero sucios no somos, tampoco violentos, aunque sí –gracias a Dios– gente de agallas, para decirlo de algún modo. Hombres y mujeres –cubanos– capaces de levantarse una y otra vez ante cada adversidad; animados por una Fe que a veces ni siquiera sabemos discernir, pero aún en los incrédulos, es la presencia de Dios en nuestros corazones, sin lo cual todo lo material que tengamos de poco nos vale.

-
1. Víctor Fowler Calzada: Problemática de la espiritualidad actual del cubano en la Isla: un deseo. Espacio Laical, Nº 1/2011, p 63. Los subrayados son míos.
 2. Ibídem.
 3. Hablo de una experiencia personal a los 11 años de edad en la ciudad de Guantánamo. No menciono el nombre de la víctima por respeto a sus familiares, a los que estimo y quiero.
 4. Me refiero al asesinato, en diciembre de 1961, por alzados contra la Revolución; del alfabetizador Manuel Asuncion y del campesino Pedro Lantigua,
 5. Aunque ha podido ser utilizado por alguien más, el neologismo *paisanofobia* es ocurrencia de mi entera responsabilidad.
 6. Teresa Díaz Canals: *El momento del agua: cuestiones de civismo en Cuba*. Espacio Laical, Año 6, Nº 2/2010, p106. Premio del Concurso Casa Cuba de 2010. Los subrayados son míos.
 7. Ibídem.
 8. Microsoft® Encarta® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.
 9. Carl von Clausewitz: Militar prusiano autor del libro *De la Guerra* escrito entre 1816 y 1830, donde se expresa que <La guerra es la continuación de la política llevada por otros medios>. Como se aprecia, en este panfleto hemos invertido el concepto.
 10. Jorge I. Cela: la Iglesia Católica ante los retos espirituales de Cuba. Espacio Laical, Nº 1/2011, p 72.

¿Tiene Sandy algo bueno?

¿Se acabó el mundo? o simplemente Sandy golpeo nuestras comodidades para decirnos que la vida es lo más importante. Descansamos en tantas seguridades, que el esfuerzo por trascender de y desde ellas nos impide percibir: 1) que hay cosas que consideramos eternas y no lo son, 2) que ponemos el sentido de la vida en conseguir aquello sobre lo que debemos sostener la verdadera realización de la persona humana, 3) que de nada nos sirve hacernos la ilusa idea que por algunas renunciadas programadas somos indiferentes y dejamos que la Gracia de Dios nos baste.

Al atardecer de aquel día en que se destruyeron tantos años de sacrificios, esperanzas, alegrías, soberbia, ensimismamiento y parálisis; las gallinas, igual que todas las tardes, fueron a dormir en el mango del patio, sin hojas, pero en el mismo lugar presto a seguir el rito, para ellos nada había cambiado.



Afortunadamente no somos gallinas ni arbustos de mango, desafortunadamente no entendemos lo que ellas y ellos sí: la vida es un Don de Dios que tiene sentido en sí mismo porque de ella brotan las demás cosas y solo por ella tiene sentido que existan.

En un esfuerzo por no perder la fe y mostrar serenidad ante lo incomprensible podríamos asumir la postura de quien, desorientado, decide que hacer camino es inútil. Todo depende de donde esté el corazón, ¿decido ser una gallina, que por sumisa obediencia, no se escandaliza ante la destrucción?, ¿me alejo de Dios que permite que los pobres sean más pobres y sufridos? o ¿descubro el amor de Dios en el regalo de la vida y la posibilidad de continuar el rito de amar cuando todo se "ha perdido"?

No entristecerse ante tanta destrucción es negar el desarrollo y la humanidad misma, vivir de la gracia Dios no significa que es bueno vivir prestados, sin ropas ni techo. Creer que Dios controla el universo y permite que ocurran desgracias para que no olvidemos que él es todopoderoso, es tener una fe inmadura, Dios no necesita castigar a sus hijos para que luego se porten bien. Descubrir su presencia, sacar alegría del sufrimiento, recomenzar con la esperanza de que todo es ocasión para amar, abrir una brecha en el mar, es vivir de la Gracia de Dios.

Todo creyente tiene el deber de hacer una lectura de estos acontecimientos en su vida concreta. ¿A qué me invita Dios? ¿Qué le da sentido a mi vida? ¿Puedo continuar a pesar de...? ¿Qué cosas tengo capacidad para hacer y no estoy haciendo? ¿A qué cosas, personas y circunstancias tengo que renunciar? ¿Quiero seguir amando?

Bienaventurados los que trabajan por la Paz



Extracto del texto del Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de SS Benedicto XVI

1.- Cada nuevo año trae consigo la esperanza de un mundo mejor. En esta perspectiva, pido a Dios, Padre de la humanidad, que nos conceda la concordia y la paz, para que se puedan cumplir las aspiraciones de una vida próspera y feliz para todos.

Trascurridos 50 años del Concilio Vaticano II, que ha contribuido a fortalecer la misión de la Iglesia en el mundo, es alentador constatar que los cristianos, como Pueblo de Dios en comunión con él y caminando con los hombres, se comprometen en la historia compartiendo las alegrías y esperanzas, las tristezas y angustias anunciando la salvación de Cristo y promoviendo la paz para todos.

[...] Las numerosas iniciativas de paz que enriquecen el mundo atestiguan la vocación innata de la humanidad hacia la paz. El deseo de paz es una aspiración esencial de cada hombre, y coincide en cierto modo con el deseo de una vida humana plena, feliz y lograda. En otras palabras, el deseo de paz se corresponde con un principio moral fundamental, a saber, con el derecho y el deber a un desarrollo integral, social, comunitario, que forma parte del diseño de Dios sobre el hombre. El hombre está hecho para la paz, que es un don de Dios. Todo esto me ha llevado a inspirarme para este mensaje en las palabras de Jesucristo: "Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios".

La bienaventuranza evangélica

2. Las bienaventuranzas proclamadas por Jesús son promesas. En la tradición bíblica, en efecto, la bienaventuranza pertenece a un género literario que comporta siempre una buena noticia, es decir, un evangelio que culmina con una promesa. Por tanto, las bienaventuranzas no son

meras recomendaciones morales, cuya observancia prevé que, a su debido tiempo -un tiempo situado normalmente en la otra vida-, se obtenga una recompensa, es decir, una situación de felicidad futura. La bienaventuranza consiste más bien en el cumplimiento de una promesa dirigida a todos los que se dejan guiar por las exigencias de la verdad, la justicia y el amor. Quienes se encomiendan a Dios y a sus promesas son considerados frecuentemente por el mundo como ingenuos o alejados de la realidad. Sin embargo, Jesús les declara que, no sólo en la otra vida sino ya en ésta, descubrirán que son hijos de Dios, y que, desde siempre y para siempre, Dios es totalmente solidario con ellos. Comprenderán que no están solos, porque él está a favor de los que se comprometen con la verdad, la justicia y el amor. Jesús, revelación del amor del Padre, no duda en ofrecerse con el sacrificio de sí mismo. Cuando se acoge a Jesucristo, Hombre y Dios, se vive la experiencia gozosa de un don inmenso: compartir la vida misma de Dios, es decir, la vida de la gracia, prenda de una existencia plenamente bienaventurada. En particular, Jesucristo nos da la verdadera paz que nace del encuentro confiado del hombre con Dios.

La bienaventuranza de Jesús dice que la paz es al mismo tiempo un don mesiánico y una obra humana. En efecto, la paz presupone un humanismo abierto a la trascendencia. Es fruto del don recíproco, de un enriquecimiento mutuo, gracias al don que brota de Dios, y que permite vivir con los demás y para los demás. La ética de la paz es ética de la comunión y de la participación. Es indispensable, pues, que las diferentes culturas actuales superen antropologías y éticas basadas en presupuestos teórico-prácticos puramente subjetivistas y pragmáticos, en vir-

tud de los cuales las relaciones de convivencia se inspiran en criterios de poder o de beneficio, los medios se convierten en fines y viceversa, la cultura y la educación se centran únicamente en los instrumentos, en la tecnología y la eficiencia. Una condición previa para la paz es el desmantelamiento de la dictadura del relativismo moral y del presupuesto de una moral totalmente autónoma, que cierra las puertas al reconocimiento de la imprescindible ley moral natural inscrita por Dios en la conciencia de cada hombre. La paz es la construcción de la convivencia en términos racionales y morales, apoyándose sobre un fundamento cuya medida no la crea el hombre, sino Dios: "El Señor da fuerza a su pueblo, el Señor bendice a su pueblo con la paz", dice el Salmo 29.

La paz, don de Dios y obra del hombre

3. La paz concierne a la persona humana en su integridad e implica la participación de todo el hombre. Se trata de paz con Dios viviendo según su voluntad. Paz interior con uno mismo, y paz exterior con el prójimo y con toda la creación. Comporta principalmente, como escribió el beato Juan XXIII en la Encíclica *Pacem in Terris*, de la que dentro de pocos meses se cumplirá el 50 aniversario, la construcción de una convivencia basada en la verdad, la libertad, el amor y la justicia. La negación de lo que constituye la verdadera naturaleza del ser humano en sus dimensiones constitutivas, en su capacidad intrínseca de conocer la verdad y el bien y, en última instancia, a Dios mismo, pone en peligro la construcción de la paz. Sin la verdad sobre el hombre, inscrita en su corazón por el Creador, se menoscaba la libertad y el amor, la justicia pierde el fundamento de su ejercicio.

Para llegar a ser un auténtico trabajador por la paz, es indispensable cuidar la dimensión trascendente y el diálogo constante con Dios, Padre misericordioso, mediante el cual se implora la redención que su Hijo Unigénito nos ha conquistado. Así

podrá el hombre vencer ese germen de oscuridad y de negación de la paz que es el pecado en todas sus formas: el egoísmo y la violencia, la codicia y el deseo de poder y dominación, la intolerancia, el odio y las estructuras injustas.

La realización de la paz depende en gran medida del reconocimiento de que, en Dios, somos una sola familia humana. Como enseña la Encíclica *Pacem in Terris*, se estructura mediante relaciones interpersonales e instituciones apoyadas y animadas por un "nosotros" comunitario, que implica un orden moral interno y externo, en el que se reconocen sinceramente, de acuerdo con la verdad y la justicia, los derechos recíprocos y los deberes mutuos. La paz es un orden vivificado e integrado por el amor, capaz de hacer sentir como propias las necesidades y las exigencias del prójimo, de hacer partícipes a los demás de los propios bienes, y de tender a que sea cada vez más difundida en el mundo la comunión de los valores espirituales. Es un orden llevado a cabo en la libertad, es decir, en el modo que corresponde a la dignidad de las personas, que por su propia naturaleza racional asumen la responsabilidad de sus propias obras.

La paz no es un sueño, no es una utopía: la paz es posible [...]

Precisamente por eso, la Iglesia está convencida de la urgencia de un nuevo anuncio de Jesucristo, el primer y principal factor del desarrollo integral de los pueblos, y también de la paz. En efecto, Jesús es nuestra paz, nuestra justicia, nuestra reconciliación. El que trabaja por la paz, según la bienaventuranza de Jesús, es aquel que busca el bien del otro, el bien total del alma y el cuerpo, hoy y mañana. [...]

Los que trabajan por la paz son quienes aman, defienden y promueven la vida en su integridad

4. El camino para la realización del bien común y de la paz pasa ante todo por el

Jesucristo nos da la verdadera paz que nace

respeto de la vida humana, considerada en sus múltiples aspectos, desde su concepción, en su desarrollo y hasta su fin natural. Auténticos trabajadores por la paz son, entonces, los que aman, defienden y promueven la vida humana en todas sus dimensiones: personal, comunitaria y trascendente. La vida en plenitud es el culmen de la paz. Quien quiere la paz no puede tolerar atentados y delitos contra la vida.

Quienes no aprecian suficientemente el valor de la vida humana y, en consecuencia, sostienen por ejemplo la liberación del aborto, tal vez no se dan cuenta que, de este modo, proponen la búsqueda de una paz ilusoria. La huida de las responsabilidades, que envilece a la persona humana, y mucho más la muerte de un ser inerte e inocente, nunca podrán traer felicidad o paz. En efecto, ¿cómo es posible pretender conseguir la paz, el desarrollo integral de los pueblos o la misma salvaguardia del ambiente, sin que sea tutelado el derecho a la vida de los más débiles, empezando por los que aún no han nacido? Cada agresión a la vida, especialmente en su origen, provoca inevitablemente daños irreparables al desarrollo, a la paz, al ambiente. [...]

También la estructura natural del matrimonio debe ser reconocida y promovida como la unión de un hombre y una mujer, frente a los intentos de equipararla desde un punto de vista jurídico con formas radicalmente distintas de unión que, en realidad, dañan y contribuyen a su desestabilización, oscureciendo su carácter particular y su papel insustituible en la sociedad.

Estos principios no son verdades de fe, ni una mera derivación del derecho a la libertad religiosa. Están inscritos en la misma naturaleza humana, se pueden conocer por la razón, y por tanto son comunes a toda la humanidad. La acción de la Iglesia al promoverlos no tiene un carácter confesional, sino que se dirige a todas las

personas, prescindiendo de su afiliación religiosa. Esta acción se hace tanto más necesaria cuanto más se niegan o no se comprenden estos principios, lo que es una ofensa a la verdad de la persona humana, una herida grave infligida a la justicia y a la paz.

[...] Entre los derechos humanos fundamentales, también para la vida pacífica de los pueblos, está el de la libertad religiosa de las personas y las comunidades. En este momento histórico, es cada vez más importante que este derecho sea promovido no sólo desde un punto de vista negativo, como libertad frente -por ejemplo, frente a obligaciones o constricciones de la libertad de elegir la propia religión-, sino también desde un punto de vista positivo, en sus varias articulaciones, como libertad de, por ejemplo, testimoniar la propia religión, anunciar y comunicar su enseñanza, organizar actividades educativas, benéficas o asistenciales que permitan aplicar los preceptos religiosos, ser y actuar como organismos sociales, estructurados según los principios doctrinales y los fines institucionales que les son propios. Lamentablemente, incluso en países con una antigua tradición cristiana, se están multiplicando los episodios de intolerancia religiosa, especialmente en relación con el cristianismo o de quienes simplemente llevan signos de identidad de su religión.

El que trabaja por la paz debe tener presente que, en sectores cada vez mayores de la opinión pública, la ideología del liberalismo radical y de la tecnocracia insinúan la convicción de que el crecimiento económico se ha de conseguir incluso a costa de erosionar la función social del Estado y de las redes de solidaridad de la sociedad civil, así como de los derechos y deberes sociales. Estos derechos y deberes han de ser considerados fundamentales para la plena realización de otros, empezando por los civiles y políticos.

Uno de los derechos y deberes sociales

del encuentro confiado del hombre con Dios.

más amenazados actualmente es el derecho al trabajo. Esto se debe a que, cada vez más, el trabajo y el justo reconocimiento del estatuto jurídico de los trabajadores no están adecuadamente valorizados, porque el desarrollo económico se hace depender sobre todo de la absoluta libertad de los mercados. El trabajo es considerado una mera variable dependiente de los mecanismos económicos y financieros. A este propósito, reitero que la dignidad del hombre, así como las razones económicas, sociales y políticas, exigen que "se siga buscando como prioridad el objetivo del acceso al trabajo por parte de todos, o lo mantengan". La condición previa para la realización de este ambicioso proyecto es una renovada consideración del trabajo, basada en los principios éticos y valores espirituales, que robustezca la concepción del mismo como bien fundamental para la persona, la familia y la sociedad. A este bien corresponde un deber y un derecho que exigen nuevas y valientes políticas de trabajo para todos.

Construir el bien de la paz mediante un nuevo modelo de desarrollo y de economía

5. Actualmente son muchos los que reconocen que es necesario un nuevo modelo de desarrollo, así como una nueva visión de la economía. Tanto el desarrollo integral, solidario y sostenible, como el bien común, exigen una correcta escala de valores y bienes, que se pueden estructurar teniendo a Dios como referencia última. No basta con disposiciones de muchos medios y una amplia gama de opciones, aunque sean de apreciar. Tanto los múltiples bienes necesarios para el desarrollo, como las opciones posibles deben ser usados según la perspectiva de una vida buena, de una conducta recta que reconozca el primado de la dimensión espiritual y la llamada a la consecución del bien común. De otro modo, pierden su justa valencia, acabando por ensalzar nuevos ídolos.

Para salir de la actual crisis financiera y económica -que tiene como efecto un au-

mento de las desigualdades- se necesitan personas, grupos e instituciones que promuevan la vida, favoreciendo la creatividad humana para aprovechar incluso la crisis como una ocasión de discernimiento y un nuevo modelo económico. El que ha prevalecido en los últimos decenios postulaba la maximización del provecho y del consumo, en una óptica individualista y egoísta, dirigida a valorar a las personas sólo por su capacidad de responder a las exigencias de la competitividad. Desde otra perspectiva, sin embargo, el éxito auténtico y duradero se obtiene con el don de uno mismo, de las propias capacidades intelectuales, de la propia iniciativa, puesto que un desarrollo económico sostenible, es decir, auténtica mente humano, necesita del principio de gratuidad como manifestación de fraternidad y de la lógica del don.

[...] Para hacer frente a esta crisis, los que trabajan por la paz están llamados a actuar juntos con espíritu de solidaridad, desde el ámbito local al internacional, con el objetivo de poner a los agricultores, en particular en las pequeñas realidades rurales, en condiciones de poder desarrollar su actividad de modo digno y sostenible desde un punto de vista social, ambiental y económico.

La educación a una cultura de la paz: el papel de la familia y de las instituciones

6. Deseo reiterar con fuerza que todos los que trabajan por la paz están llamados a cultivar la pasión por el bien común de la familia y la justicia social, así como el compromiso por una educación social idónea.

Ninguno puede ignorar o minimizar el papel decisivo de la familia, célula base de la sociedad desde el punto de vista demográfico, ético, pedagógico, económico y político. Ésta tiene como vocación natural promover la vida: acompaña a las personas en su crecimiento y las anima a potenciarse mutuamente mediante el cuidado recíproco. En concreto, la familia cristiana lleva consigo el germen del proyecto de educación de las personas según la

medida del amor divino. La familia es uno de los sujetos sociales indispensables en la realización de una cultura de la paz. Es necesario tutelar el derecho de los padres y su papel primario en la educación de los hijos, en primer lugar en el ámbito moral y religioso. En la familia nacen y crecen los que trabajan por la paz, los futuros promotores de una cultura de la vida y del amor.

En esta inmensa tarea de educación a la paz están implicadas en particular las comunidades religiosas. La Iglesia se siente partícipe en esta gran responsabilidad a través de la nueva evangelización, que tiene como pilares la conversión a la verdad y al amor de Cristo y, consecuentemente, un nuevo nacimiento espiritual y moral de las personas y las sociedades. El encuentro con Jesucristo plasma a los que trabajan por la paz, comprometiéndolos en la comunión y la superación de la injusticia [...]

Una pedagogía del que trabaja por la paz

7. Como conclusión, aparece la necesidad de proponer y promover una pedagogía de la paz. Ésta pide una rica vida interior, claros y válidos referentes morales, actitudes y estilos de vida apropiados. En efecto, las iniciativas por la paz contribuyen al bien común y crean interés por la paz y educan para ella. Pensamientos, palabras y gestos de paz crean una mentalidad y una cultura de la paz, una atmósfera de respeto, honestidad y cordialidad. Es necesario enseñar a los hombres a amarse y educarse a la paz, y a vivir con benevolencia, más que con simple tolerancia. Es fundamental que se cree el convencimiento de que "hay que decir no a la venganza, hay que reconocer las propias culpas, aceptar las disculpas sin exigir las y, en fin, perdonar", de modo que los errores y las ofensas puedan ser en verdad reconocidos para avanzar juntos hacia la reconciliación. Esto supone la difusión de una pedagogía del perdón. El mal, en efecto, se vence con el bien, y la justicia se busca imitando a Dios Padre que ama a todos sus hijos. Es un trabajo lento, porque supone una evolución espi-

ritual, una educación a los más altos valores, una visión nueva de la historia humana. Es necesario renunciar a la falsa paz que prometen los ídolos de este mundo y a los peligros que la acompañan; a esta falsa paz que hace las conciencias cada vez más insensibles, que lleva a encerrarse en uno mismo, a una existencia atrofiada, vivida en la indiferencia. Por el contrario, la pedagogía de la paz implica acción, compasión, solidaridad, valentía y perseverancia.

Jesús encarna el conjunto de estas actitudes en su existencia, hasta el don total de sí mismo, hasta "perder la vida". Promete a sus discípulos que, antes o después, harán el extraordinario descubrimiento del que hemos hablado al inicio, es decir, que en el mundo está Dios, el Dios de Jesús, completamente solidario con los hombres. En este contexto, quisiera recordar la oración con la que se pide a Dios que nos haga instrumentos de su paz, para llevar su amor donde hubiese odio, su perdón donde hubiese ofensa, la verdadera fe donde hubiese duda. Por nuestra parte, junto al beato Juan XXIII, pidamos a Dios que ilumine también con su luz la mente de los que gobiernan las naciones, para que, al mismo tiempo que se esfuerzan por el justo bienestar de sus ciudadanos, aseguren y defiendan el don hermosísimo de la paz; que encienda las voluntades de todos los hombres para echar por tierra las barreras que dividen a los unos de los otros, para estrechar los vínculos de la mutua caridad, para fomentar la recíproca comprensión, para perdonar, en fin, a cuantos nos hayan injuriado. De esta manera, bajo su auspicio y amparo, todos los pueblos se abracen como hermanos y florezca y reine siempre entre ellos la tan anhelada paz.

Con esta invocación, pido que todos sean verdaderos trabajadores y constructores de paz, de modo que la ciudad del hombre crezca en fraterna concordia, en prosperidad y paz.

Vaticano, 8 de diciembre de 2012.

En camino hacia la celebración de los 500 años de la fundación de SANTIAGO DE CUBA Convoca AL XI CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN

Desde el año 2010 la ciudad de Santiago de Cuba entró en un conteo regresivo: más pronto que tarde, en 2015, la Villa cumplirá 500 años de fundada. De encantos y de historia está llena esta ciudad, que ostenta los títulos de

*Muy Noble y Muy Leal
Hospitalaria de las Américas
Municipio Benemérito de América
Ciudad Héroe de la República de Cuba*

“Y así, tal como reza la leyenda de su escudo: *Muy Noble y Muy Leal*, es la ciudad de Santiago. Nobles de corazón son sus habitantes y leales hasta morir por las causas justas y la libertad de su Patria. Y es que los pueblos se parecen a sus nombres y su Santo Patrón es Santiago Apóstol el Mayor, el primero de los discípulos llamado por Cristo y también el primero que murió en su Nombre. Valor y entrega caracterizaron su vida; valientes y dados a los demás han sido siempre los santiagueros. No en balde dicen algunos que

*si La Habana es capital de la República,
Santiago lo es de su historia”*

(María C. Campistrous)

Esta Ciudad de la trova y de la conga, de sones y boleros, de lomas y calores, marcada por la sangre derramada de sus hijos, pronto cumplirá medio milenio. La carga de su historia está ahí, y Santiago de Cuba la lleva con sincero orgullo. Pero no por ello ha dejado de empinarse de cara a la esperanza, mirando hacia delante. Con Mario Benedetti podemos decir entonces:

*“la cosa no es golpearse el pecho
ni regodearse en el desconsuelo
ni aprontarse para el derrumbe
este capítulo no es de tango
ergo a inscribirse en el futuro
quizá eso signifique que para los mejores
el futuro va a ser una victoria plena
para algunos otros la ocasión de encontrarse
y para muchos más una franja de vida
ergo a inscribirse en el futuro”*

*Centro Cultural y de Animación Misionera
San Antonio María Claret
Misioneros Claretianos
Santiago de Cuba
8 de septiembre de 2012
Solemnidad de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre*

Bases

1. Los géneros convocados en esta ocasión son:
CUENTO, RELATO y TESTIMONIO
2. Podrán participar todas las personas interesadas residentes en Cuba o en el extranjero.
3. Cada participante podrá concursar hasta con un trabajo por género, cuya extensión no debe exceder las seis cuartillas.
4. Los trabajos deberán ser inéditos y no estar comprometidos para publicación.
5. Las obras deberán presentarse bajo pseudónimo, y en documento o texto aparte, los datos personales del autor. Los concursantes que hayan participado en convocatorias anteriores deberán utilizar un nuevo pseudónimo. Si el concursante en un género desea presentar un trabajo en otro de los géneros convocados, cada uno deberá tener un pseudónimo diferente.
6. El tema convocado es **IMÁGENES DE LA CIUDAD**. (Se pretende que a través de los géneros convocados se puedan abordar tradiciones antiguas y modernas, costumbres, personajes, aspectos de la idiosincrasia de la ciu-

dad y sus habitantes, contextos, expresiones de la fe cristiana, etcétera, según el género de que se trate).

7. Los trabajos deberán presentarse mecanografiados en original y dos copias a la siguiente dirección postal:

Parroquia La Santísima Trinidad
Calle Trinidad No. 661
e/ Calvario y Moncada
Santiago de Cuba. CP. 90 100

También se recibirán por correo electrónico a la siguiente dirección, indicando siempre en el asunto:

XI Concurso Literario
vjoven@arzsantiago.co.cu

(Se recomienda no enviar los trabajos en formato pdf)

8. El plazo de admisión vence el **31 de agosto de 2013**.
9. De **entre** los trabajos presentados, se otorgarán tres premios, independientemente del género en que concursen, y cuantas menciones estime el Jurado. Los Premios consisten en:

Primer Premio: \$2 000.00 MN
Segundo Premio: \$1 500.00 MN
Tercer Premio: \$1 000.00 MN
10. El **Acto** de Premiación tendrá lugar el 24 de octubre de 2013, en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, a las 7.30 pm.
11. Los trabajos premiados y las menciones pasarán a la reserva editorial de la revista *Viña Joven* para su posible publicación.
12. La participación en el Concurso implica la aceptación de sus bases.



SAN ANTONIO MARÍA CLARET
SANTIAGO DE CUBA

En marcha con la Iglesia

No pienso hablar de la etimología ni de la semántica ni de ninguna de las ciencias dedicadas al estudio de las palabras y los idiomas. Quiero hablar de las impresiones, de los sentimientos, las sensaciones que surgen, despiertan o renacen cuando escuchamos ciertos vocablos que nos hacen recordar o soñar. Son sonidos semejantes a los password de los ordenadores: nos abren un universo de emociones en esa parte de la cual somos administradores o usuarios de la vida. Razono muy personalmente, cada ser humano tiene su password para las distintas etapas y situaciones de la vida, independientemente de su significado conferido por el diccionario o de las tergiversaciones que grupos humanos les imprimen y que han dado origen a diversos idiomas desde un tronco común y de otras jergas solo entendidas por subgrupos o estratos sociales.

No es sobre el idioma aunque sí de las palabras. Repito, desde mi punto de vista quisiera compartir con los lectores de ésta revista, sobre el nombre de ella (la revista) y lo que nos evoca o nos sugiere.

Me puse a meditar sobre la cantidad de publicaciones católicas existentes en nuestro país- me limito a él porque si ya se me hace harto difícil conseguir que me lleguen las de tiradas nacional cuanto más trabajoso sería pretender encontrarme con las internacionales- y quedo sorprendido

por la cantidad y sus nombres. Entre ellas les hablaré de las más conocidas, al menos en mi pequeño círculo de amigos. A saber: mis primeras palabras van dirigidas a Vitral y su gran esfuerzo en difundir la palabra de Dios y el evangelio encarnado en nuestros días, en el de hoy, el ahora; luego a Palabra Nueva y por último, pero no menos importante, Espacio laical. No menciono a Iglesia en Marcha porque sobre ella va mi disertación.

Vitral. Lindo nombre y adorno muy utilizado en nuestras construcciones coloniales para aprovechar la luz solar y al mismo tiempo colorear la realidad. El solo nombre nos evoca diversidad dentro de la unidad, mezcla, diapasón. Todo esto y un poco más encontramos en la publicación de nuestros hermanos pinareños.

Palabra Nueva. Sin necesidad de explicación. Sabemos que no se trata de inventar nuevos vocablos para supuestas nuevas verdades. Comprobamos en sus páginas las palabras a veces olvidadas o encerradas en secretos por ciertos veladores del orden público cuyo principal y único fin es mantenerse en el poder. Constatamos siempre desde sus páginas, la novedad de lo sabido: el despertar necesario para cambiar a los seres humanos, hacernos mejores cristianos e intervenir y actuar en la sociedad como protagonistas de la historia.

Espacio Laical. Mención aparte a tan encumbrada publicación capaz de estremecer las almas, enaltecerlas y hacerlas crecer hasta acercarlas a Dios sin dejar de tener los pies sobre la tierra.

Y llegamos entonces a nuestra pequeña pero gran revista Iglesia en Marcha con sus dificultades por falta de presupuesto, carencias de papeles y hasta de colaboradores desinteresados y sobre todo y ante todo, de divulgadores, promotores y repartidores. Sobre ella podemos hablar. Sobre ella quiero, necesito y tengo que hablar.

Mi pensamiento, mi razonar- no muy claro en asuntos de letras pues mi profesión se aleja bastante de ellas- me lleva al significado y significación de su nombre. Bien puesto. Da lo que se plantearon sus creadores: mostrar el caminar de la iglesia en esta zona oriental; pero, he aquí donde mis pensamientos se elevan y se disemina entre las nubes negándose a bajar a acompañarme mientras espero el transporte para regresar a casa luego de la extenuante faena del día.

Cuando escucho decir Iglesia en Marcha, no solo comprendo una realidad comprobable por cualquiera, creyente o no creyente, cubano o no cubano: la iglesia nunca ha dejado de caminar, de marchar, a veces con aciertos, otras desacertadamente, pero siempre en marcha, nunca estática, siempre mostrando el camino para conseguir la realización del reino de Dios entre los hombres aquí en la tierra. Nuestra Iglesia siempre ha estado y estará en marcha. Si

algún día se le encuentra inmóvil, entonces podemos decir se han extinguido los cristianos, que ya no existen y Dios de nada sirve, es una mentira inventada para tratar de responder a los misterios incomprensibles; si algún día se le encuentra inmóvil podemos proclamar a todo viento la inexistencia de la Iglesia. Sin movimiento no hay Iglesia. Dios no es un Dios de muertos, es un Dios de vivos y los seres vivos obligatoriamente siempre están en movimiento. Innegablemente, la Iglesia está en marcha.

Mi interrogante es ¿marchamos nosotros con la Iglesia o nos quedamos rezagados por pereza, desidia o simple cansancio o desesperanzas ante las cosas que aparentemente no cambian?

¿Iglesia en Marcha o en Marcha con la Iglesia? La primera, cuestión de ligeros giros de la comprensión del idioma de acuerdo al orden de sus palabras, me evoca una realidad vista desde arriba; la segunda, la misma realidad pero ahora vista desde todos nosotros los pobres, los afligidos, los débiles, los enfermos, incluidos los que sienten miedo al compromiso, los que huyen de las responsabilidades, todos aquellos que al andar juntos, como Iglesia, hacemos camino mientras encarnamos el Evangelio en nuestros entornos, anunciamos la muerte de Jesucristo y proclamando su resurrección mientras gritamos a viva voz ¡Ven Señor Jesús! Tuyo es el poder y la gloria. Por siempre jamás. Amén

Servir a Jesucristo en los pobres

La misión fundamental de la Iglesia es ser mensajera de la Buena Noticia, anunciar el mensaje divino, y desde que Vicente de Paúl fundó la congregación de las Hijas de la Caridad, siempre y de manera incondicional para la humanidad, estas mujeres ataviadas de sencillez y tesón han mostrado el rostro de Cristo al mundo del dolor, por eso llegaron a San Luis en estos días, para acompañar a los más necesitados y desvalidos por los embates del huracán Sandy.

Sus experiencias de fe y la alegría, propia de quien vive el Evangelio, les garantizaron las puertas abiertas de tantos corazones urgidos de conocer el amor de Dios. El trabajo fue intenso, recorrieron la ciudad y los poblados circundantes que pertenecen a la parroquia para atender los casos más críticos dentro de los damnificados, llegando hasta los barrios periféricos y marginales, y a los hogares de ancianos, como es propio del carisma de estas religiosas.

Llegaron primero sor Carmen Diva y sor Luzziana, desde la legendaria Baracoa, para disfrutar junto con los miembros de la comunidad parroquial de San Joaquín, de manera especial con los jóvenes y la familia vicentina, el gusto de "compartir con los hermanos" el credo de San Vicente: "Servir a Jesucristo en la persona de los pobres". Días después sor Carmen Alicia, directora del seminario menor en la congregación (noviciado), y sus cinco pupilas dieron luz y color al espectáculo de tristeza y desolación que ha abundado.

"Los pobres son nuestros señores y nuestros amos", es la bandera vicentina que enarbola la congregación de la Misión, y ese es el espíritu con que vivieron la semana en San Luis



Sor Carmen Alicia y las seminaristas junto a los pp Nicolás y Ángel

las protagonistas de esta gran misión, como lo resumió Iyala, una de las seminaristas: "Se mezclan dos cosas, la cercanía con la gente que te muestra su alegría al recibirte y a la vez vivenciar lo que el ciclón dejó, que fue develar la pobreza que ya existía, y que lo que tienes es ínfimo ante tanta necesidad, pero también es bueno, en el descubrirte pobre, sentir que estás lleno de Dios para compartirlo".

Sor Carmen Alicia, con más experiencia de una vida consagrada al servicio, es decir "a dejar a Dios por Dios", ante esta experiencia expresó su deseo de "pedir perdón a Dios por no saber de tanta miseria aun cuando he estado tantos años de mi vida en el mundo del dolor. El no saber lleva a vivir un poco desconectado".

Después de sobrecogerse ante tanta pobreza y enfermedades dio vuelta a la medalla para dar gracias por lo que los pobres le devuelven: "muchos de ellos me han devuelto la confianza en Dios cuando escuchas `no tenemos nada, pero tenemos la vida` o `Hermanita, gracias por venir, y te ofrecen de lo poco que tienen`. Esa generosidad es la dimensión de la riqueza de los pobres, que te devuelven al mismo Dios".

En su testimonio también se refirió a "lo edificante del compartir con muchos miembros de la comunidad que se han dejado trabajar por la Palabra de Dios y viven la generosidad de la viuda del Evangelio". Manifestó su profunda alegría por disfrutar en este tiempo de misión el compartir la vivencia de los pobres con los pa-

bles paúles (Ángel Garrido y Nicolás Salazar), evangelizando por los campos y las casas misión, esa experiencia como gran familia sobre todo en Cuba, compartida también con la Asociación Internacional de Caridad (AIC). En fin dio gracias por haber participado de la vida de la parroquia y la riqueza de haber compartido con los adolescentes y con los jóvenes.

En su posición como formadora explicó que "no es usual este tipo de misión", pues es la primera vez que todas las seminaristas salen como experiencia de misión fuera de las prácticas apostólicas y de Semana Santa, pero "este ha sido el querer de Dios para ellas y para mí como experiencia formativa", y aseguró que "sigue siendo un gran reto para la Iglesia la caridad, no solo el dar sino el estar en caridad con la gente. Un gran reto para mí el cómo prepararnos para la promoción". Las Hijas de la Caridad asumen su fe desde el principio proclamado por Vicente de Paúl: "La caridad es una gran dama; hay que hacer todo lo que ordena".

Sor Carmen Alicia piensa que los días vividos en San Luis "no están lejos de la experiencia que tocó el santo, `este pueblo se muere de hambre y se condena por no confiar en Dios` .

Ellos son los que comprometen para la caridad. Agradezco más por lo que me llevo que por lo que he podido hacer".

Desde la prisión

Colaboración de Carmen Rosa Oliveros

Para el Diácono Vicente

Boniatico, 24/2/2012

Varón de Dios, que la Virgen María lo ampare bajo su glorioso manto de paz y lo ayude a restablecerse lo más pronto posible para que continúe guiándonos por los senderos de paz, amor, fe y victoria. Porque todo lo podemos en Cristo que nos fortalece.

Hermano Vicente, cada día lo tengo presente en mis oraciones, para que Dios esté a su alrededor cuidándolo con su ejército de ángeles celestiales y así logre curarse lo más pronto posible.

Dios jamás abandona a sus hijos, así que en estos momentos de angustia y sufrimiento es cuando más debemos confiar en él, porque todo lo que usted está pasando son pruebas del Altísimo y pronto tendrá su recompensa.

Nuestra vida es un instrumento en las manos de Dios, sólo Él sabe su propósito para con nosotros. Debemos darle gracias por todo, y aun más en los momentos difíciles que es donde verdad nos conocemos a nosotros mismos y Dios comprueba nuestra fe en Él. El Señor lee nuestra mente y ve nuestro corazón. Continúe confiando en el Todopoderoso quien lo llenará de bendiciones porque obtendrá la victoria.

Le deseo una pronta recuperación para que venga nuevamente a enseñarnos los senderos del buen cristiano, temeroso y amante de Dios. Que nos enseñe a reconocer nuestras faltas y nuestros pecados. Que nos enseñe que todo en la vida no es color de rosa; que aunque estemos privados de libertad podemos encontrar en Jesús una libertad espiritual, capaz de convertirnos en buenos amigos, buenos padres, buenos hijos, buenos hermanos y sobre todo... buenos cristianos.

Si somos capaces de tocar al puerta del Señor, Él nos abrirá y nos invitará a pasar y compartirá su pan y su vino con nosotros, dándonos una vida nueva aunque estemos entre rejas.

Que Dios le bendiga y proteja mucho.

Le deseo mucha salud para que continúe recuperándose rápido.

Dios está haciendo milagros.

Yanier Osorio Hernández

XII CONCURSO DE LA PASTORAL PENITENCIARIA

La Comisión Nacional de Pastoral Penitenciaria de la Iglesia Católica da a conocer los resultados del XII Concurso "Desde la prisión", en el marco del año jubilar Mariano 2012, con el tema: *Dale una mano a tu hermano*; iluminados por el texto bíblico: Juan 2, 1-11.

Premios:

Primer Premio de género Escultura:

Andrés Charón Torres

Pieza hecha de jabón

Título: *La mano atenta*, Prisión de Boniato y Parroquia de Palma Soriano.

Primer Premio género Ensayo:

Yoandry Brossal Carmenati

Sin título, Prisión de Boniato, Comunidad de Rancho Cruz.

Segundo Premio género Poesía:

Alberto Vilariño Morales.

Título: *Reparto de Luz*, Prisión de Boniato, Parroquia de Palma Soriano.

Tercer Premio género Plástica:

Acuarela sobre cartulina: Erick Zamora Naranjo.

Título: *Estuve preso y me visitaste*, Parroquia y Prisión de Boniato

Menciones:

Rigoberto Carmenati Arguilar, género Testimonio, Prisión de Boniato, Comunidad Rancho Cruz

Rubén Pastrana Rodríguez, género Artículo, Prisión de Boniato.

Yanier Osorio Hernández, género Epístola, Prisión de Boniato.



La mano atenta

Nota: Los premios se entregarán al familiar que lo atiende, en su respectiva comunidad o lugar de residencia según corresponda, para la fiesta de Navidad.

Diócesis de Matanzas

El domingo 9 de diciembre el cardenal Jaime Ortega, hijo ilustre de Matanzas, presidió la Santa Misa celebrada en acción de gracias por el centenario de la erección canónica de la diócesis de Matanzas. A la eucaristía, concelebrada por el obispo de la diócesis, Mons. Manuel de Céspedes, también concurrieron los obispos de Pinar del Río, Cienfuegos, Holguín, Bayamo y los dos auxiliares de La Habana.

A las tres de la tarde un numerosísimo grupo de fieles abarrotó la espaciosa iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de Versalles, llegados desde todos los puntos de la ciudad de Matanzas y de toda la diócesis, acompañados de sacerdotes, religiosas, diáconos y los seminaristas.

En su homilía el Cardenal habló con alegría de su condición de matancero, de los años vividos en esta ciudad, de cómo fue consagrado obispo en su Catedral y de su sueño de ver definitivamente arreglados el teatro Sauto, la Sala White y la biblioteca Gener y del Monte. Pero sobre todo hizo énfasis en la necesidad de una mirada de amor hacia la iglesia diocesana y hacia su pastor, ámbito donde se realiza la más auténtica catolicidad de la Iglesia.

La diócesis de Matanzas fue erigida canónicamente el 10 de diciembre de 1912 por el Papa San Pío X, junto con la diócesis de Camagüey, en un

proceso que buscó atemperar las estructuras pastorales de la Iglesia a la realidad política y administrativa de la república recién nacida al concierto de las naciones independientes del mundo. El primer obispo de Matanzas fue el norteamericano Charles Warren Currier, con un breve ejercicio episcopal, y le sucedieron el pinareño Severiano Sainz Bencomo y los habaneros Alberto Martín Villaverde, José Domínguez y Mariano Vivanco. El año 2012, declarado jubilar por mons. Manuel de Céspedes, fue precedido por un trienio de celebraciones en las que se reconoció el mérito de laicos, matrimonios, instituciones; se impartieron un grupo de conferencias y se realizó el primer encuentro de historia diocesana.

Aunque ahora se ha celebrado el centenario de la erección canónica de la diócesis de Matanzas, la historia eclesial y pastoral del territorio se remonta al año 1680 cuando el obispo Juan García de Palacio creó los cuatro primeros curatos de campos en Guamutas, Guareiras, Hanábana y San Sebastián, este último en la antigua jurisdicción de Matanzas. Algunos historiadores comienzan la crónica eclesiástica hacia 1510 o 1511 cuando la zona fue visitada por el padre Bartolomé de Casas quien vino investigando la matanza de aborígenes y españoles que dio origen al nombre de la bahía primero y de la ciudad y provincia después.

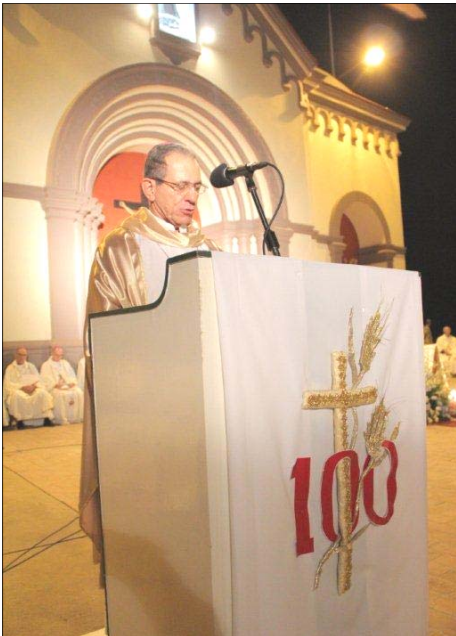
Arquidiócesis de Camagüey

La Plaza de la Caridad, en la ciudad de Camagüey, fue la sede el pasado lunes para la celebración de la Santa Misa Jubilar por los primeros cien años de la creación de la diócesis de Camagüey, suceso ocurrido el 10 de diciembre de 1912, cuando Su Santidad Pío X, firmó la bula *Quae Catholicae religioni*, donde instituía además la diócesis de Matanzas. La eucaristía, presidida por el señor arzobispo de Camagüey, Mons. Juan de la Caridad García Rodríguez, contó con la presencia de diez obispos cubanos, entre ellos Su Eminencia, cardenal Jaime Ortega, arzobispo de la Habana, y el obispo de Matanzas, Mons. Manuel H. de Céspedes.

En sus palabras al inicio de la misa, Mons. Juan García -segundo obispo

cubano de Camagüey, y segundo arzobispo de esta sede, luego de que fuera nombrada la Arquidiócesis de Camagüey, por bula de Juan Pablo II en 1998- saludó a los obispos presentes, y al secretario de la nunciatura: "Monseñor Veceslav Tumir (quien) representa hoy entre nosotros al Papa Benedicto XVI. Monseñor, dígame al Papa que rezamos por él". Al dirigirse a las autoridades gubernamentales participantes, junto a varios intelectuales invitados, dijo: "Valoramos la presencia de las autoridades civiles representadas por Oscar Sanamé, Jefe de la Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Provincial del Partido y sus colaboradores. Es un signo de que la Iglesia puede tener espacios normales y suficientes para la misión encomendada por Jesucristo".

Durante la homilía de Mons. García, pronunciada ante más de un millar de fieles, agradeció los dones recibidos a lo largo de los cien años de vida de la diócesis y también a los que hicieron crecer, desde sus inicios, a la Iglesia de Cristo en Camagüey, con referencias a la vida y la obra del P. Valencia, sacerdote franciscano, el Padre Olallo, y los preladados que lo antecedieron en el gobierno de la diócesis, entre otras personalidades significativas de la historia eclesial local: "Damos gracias a Dios (...) por enviarnos a los obispos Valentín Zubizarreta Unamunsaga, teólogo y maestro de la fe; a Enrique



Pérez Serantes, misionero de innumerables bateyes, cuyo catecismo todavía se guarda en muchas casas; a Carlos Ríu Anglés, constructor de templos en muchos pueblos pequeños y a Adolfo Rodríguez Herrera, Pastor, Profeta, Santificador, Puente, consolador, Orante, Poeta y en estos momentos Siervo de Dios."

Se refirió también, a la edificación de templos y capillas en número de 77, y 25 colegios parroquiales, muchos de ellos realizados luego de la creación de la diócesis, para constatar que: "Lamentablemente la Iglesia ha perdido en la actual diócesis de Camagüey unos 33 lugares de culto, sin ley de expropiación, 25 escuelas religiosas y 4 hogares de amparo". Más adelante dijo: "Como expresión de memoria agradecida y deseo de continuar la obra de Jesucristo, que cumplieron tan santamente los que nos antecedieron, nosotros queremos construir monumentos a la fe, lugares de alabar a Dios y escucharlo en todos los asentamientos humanos de Camagüey (...) Queremos construir un monumento a la esperanza, una escuela de la fe, una catequesis donde enseñar el evangelio".

Reconoció el arzobispo en sus palabras la importancia de vivir el evangelio para el pueblo de Camagüey, vivir los mandamientos representaría respeto y amor a los padres, a los ancianos, a la vida: sin homicidios ni suicidios, respeto sobre todo a la vida intrauterina: "Imagínense que todo padre y toda madre protejan al fruto bendito que vive en el seno materno como hicieron nuestros padres con nosotros. Porque de lo contrario si nuestra madre se hubiera hecho el aborto, primera violación de



los derechos humanos, nosotros no estaríamos aquí"

Esta ceremonia eucarística coincidió con la celebración internacional del Día de los Derechos Humanos, a los que hizo referencia el arzobispo: "El artículo 8 de la Constitución de la República de Cuba afirma: *El Estado cubano reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa*. Y el artículo 18 de la declaración universal de los derechos humanos, cimentada en la naturaleza humana y en el evangelio de Cristo dice: *Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de tener o de adoptar la religión o las creencias de su elección, así como la libertad de manifestar su religión o sus creencias, individual o colectivamente, tanto en público como en privado, mediante el culto, la celebración de los ritos, las prácticas y la enseñanza*. Para continuar, afirmando en su prédica: "Con la puesta en práctica de estos artículos por las instancias sociales y gubernamentales, nuestra Iglesia puede continuar más adecuadamente su misión evangelizadora, educativa y caritativa y hacer de esta tierra la más hermosa que ojos humanos han visto por la fe, la esperanza y la caridad".

¿a qué Señor esperamos?

La comunidad parroquial de los municipios de Songo-La Maya y del II Frente ha celebrado, conforme a la programación pastoral para este año, su primera experiencia de día de Retiro Parroquial. Se celebró en El Cobre el 9 de diciembre, y participaron cincuenta y ocho personas.

Para este primer retiro fueron invitados, en primer lugar, todos los miembros de los Consejos Pastorales de las comunidades de La Maya, Songo y Baltoni, así como los responsables de las comunidades de San Benito del Crucero, La Prueba, Loma Blanca, Seboruco, San Benito de Mayarí, Amaro y Mayarí. Se invitó también a fieles de Songo y de La Maya que están comprometidos en las diversas actividades de la Parroquia: Catequesis, Pastoral de enfermos...

El planteamiento espiritual (y pastoral) de este día de retiro -animado por el P. Miguel Fernández Fariñas cmf.-, tenía que ver con el Adviento. Se pretendía que los participantes, desde las preguntas existenciales más hondas que debe hacerse una persona (¿quién soy? ¿para qué y para quién vivo? ¿qué significan verdaderamente los demás en mi vida? ¿qué quiere Dios de mí?), se cuestionaran a qué Señor esperaban en sus vidas.

Desde este enfoque se fueron realizando los diversos momentos previstos para el día: 1º) Breve explicación de lo que es un día de Retiro y de las actitudes personales con las que ha de vivirse. 2º) Oración de la mañana. Descanso. 3º) Reflexión/meditación sobre el tema: ¿A qué Señor esperamos? 4) Tiempo para la oración y el discernimiento personal. 4º) Almuerzo. 5º) Visita al Santuario de la Virgen de la Caridad para quienes quisieran seguir allí su oración y discernimiento personal. 6º) Reunión general con el fin de que algunos pudieran dar su propio



testimonio de fe y esperanza a partir de lo vivido hasta entonces en el Retiro y en su propia comunidad. 7º) Eucaristía. 8º) Oración de la tarde (despedida). 9º) Merienda.

Tres conclusiones pueden resumir esta jornada de Retiro:

Esperamos a un Señor que nos ama en todo y que, por ser Amor, no puede dejar de amarnos. Todo, excepto nuestro pecado, es regalo de su amor.

Esperamos a un Señor que quiere de cada uno que nos hagamos regalo para los demás (en la comunidad, en la familia, en la sociedad...)

Esperamos a un Señor que nos quiere no sólo preocupados de la propia salvación, sino, sobre todo, preocupados por ser salvadores con Él de tantos cubanos que aún no le conocen.

Como decía el salmo interleccional de ese Domingo II de Adviento, los participantes fueron "llorando" y volvieron "cantando, llevando sus gavillas". Entre sus llantos y preocupaciones, los ocasionados con el paso del huracán Sandy. Entre sus cantos alegres, "Maranatha, ven, Señor Jesús" y "Ahora sólo importas Tú". Y entre sus gavillas, eso... isólo Dios y cada cual lo saben!

El Buen Pastor apacienta su rebaño

El Prelado de la arquidiócesis de Santiago de Cuba, en su condición de Pastor, ha querido celebrar junto a sus comunidades afectadas por el reciente paso del huracán Sandy y el domingo, a cielo abierto, presidió en San Luis la misa en el concurrido patio de la parroquia San Joaquín, casa de los padres Paúles. Invitó a todos a estar preparados y a poner la confianza en el Señor.

En la homilía se refirió al "lenguaje apocalíptico utilizado por el profeta Daniel y en el que también habla Jesús, como signo de que todo será transformado y que nadie sabe el día ni la hora en que sucederán esas "cosas tremendas".

Contextualizando la Palabra aseveró "vino el ciclón y todos estábamos avisados, pero no preparados". El mensaje para todos los fieles esperanzados en la Palabra de Dios es: "hay que estar preparado no para el final de los tiempos, sino para el fin de mis días. Hay que fortalecerse espiritualmente con la Palabra de Dios". Y refiriéndose de manera particular a nuestra parroquia casi destruida por los embates del ciclón, expresó: "esta comunidad se prepara como lo hace ahora, porque aquí está la Iglesia y este patio es su nuevo templo".

Los católicos sanluiseros agradecidos por el acompañamiento del arzobispo y su cercanía espiritual, recibieron el alimento que les confirma que "hay que luchar la vida, pero poniendo la confianza en el Señor". *(Mary Rosi Piaro)*

A las puertas del Año de la FE

Un signo de esperanza, alegría, paz y solidaridad ha sido la Semana Bíblica para la iglesia y pueblo de Santiago de Cuba, que fue inaugurada en la SBMI Catedral el martes 20 de no-

viembre con el rezo solemne de vísperas presidida por nuestro arzobispo Mons. Dionisio García.

Cada día los conferencistas invitados guiaron las reflexiones en torno al tomar conciencia que la Palabra de Dios es el fundamento de nuestra fe; es ese encuentro con el Evangelio el que nos lanza hoy a una nueva evangelización, es la lectura orante y creyente de la Palabra la que nos "descubre" su mensaje y nos lleva al encuentro con la persona de Jesús.

Mons. Carlos Aguiar Retes, presidente del CELAM, presentó la conferencia de apertura "Constructores de Comunión" tema apasionante porque Dios es comunión y como cristianos estamos llamados a vivir y participar de la vida de Dios, no como fruto solo del esfuerzo humano sino como don de Aquel que es el Amor. Este camino que pasa por el encuentro personal invita a pasar de ser fieles a ser discípulos de Cristo.

En la mañana del miércoles Mons. Aguiar tuvo un fructífero encuentro en la Casa de Retiros del Cobre con los sacerdotes de la provincia eclesial, De la Dei Verbum a la Dei Domini, compartiendo con ellos su experiencia de participación en el Sínodo de la Nueva Evangelización celebrado en Roma en el pasado octubre.

La Dra. Nuria Calduch-Benages, religiosa catalana, profesora de la Universidad Gregoriana, tuvo un encuentro con religiosas, "Saboreando la Palabra: sobre la lectura orante y creyente", y en la tarde del miércoles presentó "María en los Evangelios", bellísimo encuentro con la presencia de María de Nazareth en la Palabra de Dios: la anunciación, la visita a su prima Isabel, el nacimiento de Jesús, las bodas de Caná, al pies de la cruz...

María que guarda todo en su corazón meditándolo.

El jueves el Dr. Ricardo Grzona presentó en la Catedral primaria "Los escenarios de la Nueva evangelización" y el viernes el R.P. Randy Soto, SThD, presentó "Lectio Divina: Meditando la Palabra de Dios"; profesor de Sagradas Escrituras hizo saborear a todos la meditación de la Palabra siguiendo los cinco movimientos de la plantilla de trabajo sugerida por el Santo Padre, en cada uno usando una cualidad humana distinta.

El fin de semana en El Cobre setenta y cinco jóvenes hicieron experiencia de lectura orante de la Palabra, en un taller que fue acompañado por el P. Randy y el Sr. Mario J. Paredes, miembro de la Sociedad Bíblica Americana quien patrocina junto con el Arzobispado de Santiago de Cuba la realización de estos encuentros.

La conferencia de clausura de la Semana Bíblica, fue dictada por el Sr. Mario J. Paredes, quien nos adentró en el esfuerzo para que la Palabra de Dios sea conocida, meditada y hecha vida por los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Interesante acercamiento a cómo la Iglesia ha puesto en las manos del creyente de hoy cientos de traducciones de la Biblia o solo del Nuevo Testamento.

Cinco días de encuentro cercano con la Palabra, cinco días de testimonio y confianza en Aquel que nos prometió: "Buscad y hallareis, tocad y se os abrirá". Cinco días en los que dimos gracias a Dios por sostener nuestra esperanza y ser testigos de ella en nuestra ciudad. *(María C. López)*

Meditando con la Palabra

"La Biblia no es un libro para aprender conocimientos es la voz de Dios que me habla a mí, Dios se me comunica a través de su Palabra, eso es lo

que tengo de especial y lo quiero compartir con ustedes hoy”, fueron las palabras de presentación y de apertura del taller Meditando con la Palabra de Dios, ofrecido en la parroquia San Joaquín en San Luis por el P. Randy de Jesús Soto. El sacerdote costarricense, radicado en Estados Unidos, trabaja precisamente en el Seminario de San Luis de Missouri como profesor de Nuevo Testamento, Griego, Latín y Español; en su tiempo libre colabora con las Sociedades Bíblicas Norteamericanas en el ministerio católico, allí imparte talleres de Lectio Divina. Su método para la Lectio Divina: Meditando con la Palabra de Dios, se basa en la Plantilla de Trabajo propuesta por el papa Benedicto XVI, y es, al decir del mismo P. Randy, “un método libre porque depende del texto”. Basado en “Cinco Movimientos” se lee y se medita el texto, “usando cada vez una cualidad humana distinta”. El profesor, haciendo gala de su maestría pedagógica, después de una meditación en el Segundo Movimiento, pidió al nutrido grupo de participantes expresar algunos testimonios sobre la llamada personal de Jesús, y entre las diferentes experiencias los más valientes en su exposición fueron los jóvenes. La mediación humana fue en muchos casos el camino de Dios para la salvación. El P. Ángel Garrido, párroco de San Joaquín, agradeció el tiempo y los conocimientos compartidos en el taller al sacerdote que por primera vez visita Cuba y que ha quedado profundamente impresionado “por la solidaridad y el cariño recibidos, por una Iglesia muy comprometida especialmente con los más necesitados, lo vi en La Habana donde no había pasado el ciclón y provocado este desastre y lo veo aquí en Santiago”.

El método de la Lectio Divina

propuesto por el P. Randy invita a orar involucrando todo el cuerpo y propone asumir una acción concreta cada día que te pone en camino de conversión. (*Mary Rosi Piorno*)

Celebración de La Milagrosa

La feligresía católica de San Luis, realizó su celebración anual de la Virgen María en su advocación de la Medalla Milagrosa y que tradicionalmente la comunidad católica de este poblado le hace a la Madre de Dios. Especial devoción inculcada por los Padres Paúles desde comienzos del siglo XIX y se ha quedado en las familias sanluiseras que fueron formadas por los venerables sacerdotes. Dicha tradición mariana se ve reflejada por las visitas a las casas que se tienen con la Imagen de la Virgen Milagrosa, y en la que cada familia se compromete a rezar el Rosario y presentar su ofrenda para las obras parroquiales.

La celebración de este día estuvo acompañada del Santo Rosario minutos antes de la Misa y en donde el grupo de Medalla Milagrosa lo animó con especial devoción junto con la comunidad. A continuación la Santa Misa, que aunque sin Templo, no fue impedimento para la gran concurrencia de fieles y devotos de esta “bendita imagen”. El patio interno de la casa de los padres se vistió de gala para la celebración.

La misa fue presidida por el sacerdote Paúl Nicolás María Salazar, quien invitó a los presentes a imitar las virtudes de la Virgen María y dejarse llenar de las gracias especiales que ella nos trae del cielo. En la homilía el presbítero exhortó a los fieles: “*a recordar que María es una sencilla mujer de pueblo que tuvo la dicha de ser educada por sus padres Joaquín y Ana, quienes la presentaron en el Templo y allí fue formando su vida en la Escucha de la Palabra y el dis-*

cernimiento de la Voluntad de Dios. María lejos de pretender los títulos que la Iglesia y la tradición cristiana le han dado se hace llamar 'la humilde esclava del Señor'. Hoy quienes celebramos esta fiesta de la Medalla Milagrosa acudimos a ella no porque sea milagrosa en sí misma o que tiene poderes mágicos extraordinarios, sino tan solo porque como nos lo dice el Evangelio que leímos de Juan en las Bodas de Caná, "HACED LO QUE EL LES DIGA", María se coloca de mediadora, intercede porque no les queda vino e invita a todos a hacer lo que su Hijo nos concede; ahora ella es abogada, intercesora y Madre que acompaña a sus hijos en el camino hacia Dios. Mirar a María, contemplar allí con sus brazos abiertos hacia nosotros, fijar su mirada en ella, es entablar un diálogo de Madre a hijo que nos está mirando y amando.”

También la misa fue animada por el coro San Joaquín y contó con la presencia de la Hijas de la Caridad que vinieron desde Baracoa a darnos una mano en el acompañamiento a los damnificados por el ciclón. Al finalizar la misa las señoras de la Medalla Milagrosa, presentaron tres nuevas integrantes del grupo para ser consagradas como miembros activos de la Medalla Milagrosa a las que el sacerdote les entregó la Medalla de la Virgen y las bendijo.

Y como toda fiesta vicentina, con alegría y sencillez de corazón, compartimos el ágape fraterno para todos los participantes, dejando un rico sabor de fiesta con Jesús. (*P. Nicolás M. Salazar Noreña*)

Adviento 2012

Mons. Dionisio García, arzobispo de Santiago de Cuba y presidente de la COCC, en mensaje hecho público el 8 de diciembre invitó a todos los fie-

les católicos a despojarse de todo lo que no permite que Jesús encuentre acogida y sea despertador de la Esperanza en nuestra vida. Decía al hacer un recuento de lo vivido durante el Trienio Preparatorio y el Año Jubilar, que *este ha sido un tiempo lleno de bendiciones para cada uno de nosotros, para nuestra Iglesia, comunidades y para todos los cubanos. Es bueno recordar también las gracias recibidas en estos años: las muestras de fe, de devoción y amor a la Virgen de la Caridad que de parte de nuestro pueblo hemos presenciado, la enriquecedora experiencia evangelizadora vivida, las acciones pastorales realizadas, las que han superado nuestras posibilidades y expectativas.*

Insistió en la misión de Adviento-Navidad propuesta por los obispos cubanos bajo el signo de la RECONCILIACIÓN, animando a que *no decaiga el ardor evangelizador pues todos sabemos lo necesario que es promover la reconciliación con Dios, en nuestras familias, entre todos los cubanos y con la naturaleza.*

De manera especial agradeció en nombre de la iglesia que peregrina en Santiago de Cuba *los mensajes y gestos efectivos de solidaridad que han tenido para con nosotros por el paso del huracán "Sandy"; quiero agradecerles también en nombre de las miles de familias afectadas que han recibido la visita de la comunidad cristiana llevándoles una palabra de aliento y cercanía, acompañada, en innumerables casos, con una pequeña pero apreciada ayuda. Esto ha sido posible gracias a la generosidad de Ustedes, este es un ejemplo efectivo del lema que nos ha convocado durante el Trienio Preparatorio y el Año Jubilar: "La Caridad nos une".*

Jubileo de los educadores

El Jubileo de los educadores se celebró en El Cobre durante los días 6 y 7 de diciembre, con la presencia del P. Ángel Cuevas, religioso Escolapio de La Habana, director del Instituto María Reina de esa ciudad y coordinador de las Escuelas de Verano para Educadores en Cuba; también presentes como coordinadores de tan significativa festividad, Jorge Suárez, Secretario Ejecutivo de la Comisión Nacional de Educadores Católicos y secretario del centro Félix Varela, y María Caridad Campistrous, directora del Instituto Pérez Serrantes de Santiago de Cuba. Acudieron a la cita profesores y profesoras que, venidos desde las diferentes diócesis del país, asumen como necesario y urgente los retos y desafíos de la educación cubana desde los valores cristianos.

El encuentro estuvo dispuesto en tres momentos fundamentales: La conferencia magistral Educar y evangelizar, dictada por el hermano marista Jesús Bayo, profesor del Seminario de La Habana, quien presentó los desafíos de la educación y aseveró que "una manera de promover al hombre es educarlo", propuso, además, la necesidad de inspirarse en "la mirada de María para mostrar apertura y acogida a los jóvenes alejados; mostrar entendimiento ante los que están faltos de valores y orientación espiritual; mostrar paciencia con los lentos", y ante esta realidad "proponer alternativas".

Un segundo momento fue panel que presentó las líneas directrices del Proyecto Educativo de la Iglesia Católica en Cuba, moderado por Sonia Rodríguez, hermana Escolapia de Guanajay, diócesis de Pinar del Río. Como panelistas: Sor Aida Ramírez, Hija de la Caridad, arquidiócesis de La Habana, quien asumió la presentación del Proyecto y de la per-

sona en el Proyecto; Hno. Luis Franco, De La Salle, arquidiócesis de Santiago de Cuba, quien presentó el perfil del educador católico; María del Carmen Menéndez (laica), diócesis de Santa Clara, expuso sobre lo público y lo privado en la educación; y Yuniesky Serrano (laico), diócesis de Bayamo-Manzanillo, abordó la pastoral educativa. Ante las elocuentes exposiciones de los panelistas brotaron del auditorio variadas intervenciones que denotaron el trabajo in crescendo de esta pastoral en las diferentes diócesis en su labor de acompañamiento, con un reto muy importante desde los centros de formación hasta las comunidades educativas, fortaleciendo la educación permanente, junto a la educación informal, en la red de formación humanística y teológica a través de las escuelas de verano, de las diplomaturas y de los talleres, en un ámbito de actuación que requiere de agentes de pastoral.

El tercer momento, ya en horas de la tarde, fue asumido por la conferencista María C. Campistrous (Macucha), también profesora del Seminario San Basilio Magno de Santiago de Cuba, quien con mucho acierto disertó acerca de los aportes de la Iglesia cubana en el campo de la educación. Antes de la comida se rezó el Santo Rosario peregrinando por los alrededores de la Casa de Retiro y Convivencias hasta terminar ante la imagen de la Virgen de la fuente. Y sin lugar a dudas el momento más esperado y culminante del Jubileo fue la Eucaristía celebrada en el camerino de nuestra Patrona, presidida por Mons. Dionisio García Ibáñez. Cantos y oraciones brotaron de lo profundo del corazón de todos los presentes. En sus manos de Madre dejamos nuestras esperanzas.

Parte del Jubileo fue el paseo

por la ciudad de Santiago de Cuba, disfrutado especialmente por los hermanos de las zonas más distantes.

En el Jubileo se ratificó el objetivo de la Comisión Nacional de Educadores Católicos al coordinar la pastoral como un acompañamiento al profesorado cubano "en el querer, en el pensar y en el sentir", dándole sentido a su vocación. (*Mary Rosi Piomo-María C. Campitrous*)

Ora y labora

Del 7 al 9 de diciembre visitaron nuestra Arquidiócesis dos monjes benedictinos y un aspirante cubano, acompañados por el Abad Jeremías, del monasterio de Santa Otilia en Alemania, superior general de esta rama presente en Cuba en la iglesia de Ntra Sra del Carmen en La Habana. Esta primera visita les permitió acercarse y conocer la realidad de la iglesia arquidiocesana. El viernes 7 en El Cobre fue para ocasión de compartir con sacerdotes, religiosas y religiosos sobre la vocación y el carisma benedictino, e intercambiaron sobre la nueva evangelización a la que la iglesia universal invita como una urgencia pastoral de nuestro tiempo, nueva evangelización que supone una conversión de todos, pastores, religiosos y religiosas y laicos.

Momento de gracia fue la celebración de la Eucaristía en la SBMI Catedral el domingo 9 de diciembre, presidida por Mons. Dionisio García, nuestro arzobispo, el Abad Jeremías y Mons. Luis, en que como iglesia diocesana les acogimos.

En su homilía, explicaba que la orden benedictina fue fundada por San Benito hace 1500 años, y a sus diversas ramas pertenecen hoy en el mundo miles de monjes, monjas y laicos. Siguen una regla muy amplia pero puede resumirse en una fórmula: Ora y Labora.

La oración por ser expresión

de lo más importante del ser humano, hablar y relacionarse con Dios. En su rama lo hacen de manera solemne cinco veces al día, pues orar no es solo deber, sino que es alegría y agradecimiento a Dios. Orar, recalca, es la columna vertebral de la vida monacal.

El trabajo cada monje lo realiza, de acuerdo a sus capacidades, y a las exigencias de la comunidad y de la iglesia. Trabajo que tiene dos sentidos: el sostenimiento de la comunidad y máxima expresión de la dignidad del hombre que continúa la obra creadora de Dios. Con palabras cercanas nos comunicó lo que para él es la vida monástica: camino de libertad y entrega a la voluntad de Dios, libertad de ser el hombre que Dios quiere hacer de cada uno. La voluntad de Dios es fuego de amor hacia nosotros y nuestros hermanos.

Terminaba compartiendo, desde su experiencia de veintiocho años de vida monacal, que *ha vivido con alegría*, decía, *pues si no hay alegría no es el camino deseado por Dios. Una alegría profunda, que nace de lo profundo del corazón porque Jesús es el Príncipe de la paz; el Adviento es el camino hacia esa Paz, hacia el discernimiento personal y la escucha de la voluntad de Dios que se nos manifiesta en el Amor.* Damos gracias por la vida de estos monjes, que orando y trabajando dan testimonio al mundo de la presencia amorosa de Dios en la historia humana, un Dios que "necesita" el sí del hombre a su voluntad para continuar su obra salvadora y redentora.

Sabor de esperanza

San Luis, tiene ya tradición de las posadas durante la novena de Navidad. Niños, catequistas, responsables de casas misión y todo vecino o transeúnte circundante se involucra de alguna manera con los villancicos que de casa en casa

acompañan a José y a María a pedir posada, montada en un original pony.

Como preámbulo de la misa matinal del tercer domingo de adviento, los niños de la catequesis parroquial dramatizaron la posada que da inicio a la novena de Navidad que, en esta ocasión, narra la tristeza de los niños porque su pueblo quedó destruido por el huracán; para su sorpresa se les presenta un hada que despierta a varios personajes bíblicos que anuncian el nacimiento del Niño Dios, el que les traerá la verdadera felicidad.

Como pregón de la Buena Nueva ante tanto desaliento, los sacerdotes de la parroquia han querido difundir el mensaje navideño a todos los rincones del pueblo, y para lograr esto, por cada casa misión donde tradicionalmente se hacen las posadas, se ha previsto una nueva zona donde también evangelizar con las posadas, haciéndolo extensivo a los campos que atienden. Tal propósito encontró eco en la comunidad parroquial, pues adolescentes y jóvenes, con sus respectivos catequistas, apoyaron a los niños en tan maravillosa misión, que pondrá un sabor de esperanza a en todo el que acoge en su corazón al Salvador. (*Mary Rosi Piomo*)

A la casa del Padre

Ya al terminar de imprimir el presente número, recibimos la noticia de la partida a la casa del Padre en la noche del 24 de diciembre, de nuestra hermana **Idalia Petrarca**, de la comunidad de Santa Lucía, quien durante más de 10 años colaboró de manera solícita en la empanación de nuestro boletín. Amor y servicio en la alegría son la huella de Idalia, en su comunidad y en nuestra iglesia diocesana.



*Nuestra paz
solo es posible
si nos decidimos
a reconciliarnos,
reencontrarnos.*

*La señal de esa paz es
encontrar y vivir
la fraternidad de los amigos,
la unidad de la familia,
la comunión de la Iglesia,
la unidad de los pueblos.
Esa es la Gloria de Dios.*